1 > para empezar

1. el pasado industrial y su abandono

2. memoria vacía: la ciudad libertaria
   > crónicas de una amnesia
   > la usurpación de la esperanza.

3. arquitect*s 77 - ayuntamiento 0

4. desde el jardín del valle al huerto del rey moro

5. living on a búcaro

foto > finales de los 90, efecto especial realizado por Dios

El carácter fluvial e inundable de la Alameda de Hércules es la circunstancia determinante por la que ha llegado hoy a nosotr*s, y nosotr*s a ella, como el gran espacio libre del casco histórico de Sevilla que, emplazado topográficamente en el seno del cauce de las venidas del Guadalquivir, fue creciendo a expensas de conquistar el espacio inundable. El origen fluvial de la Alameda anticipó el devenir de un espacio fluctuante -fluidos acuáticos y flujos humanos- evolutivo, inundable e incontrolable, como su población y sus dinámicas migratorias.

El cauce del brazo del río del que hoy es cicatriz territorial la Alameda, se separaba del cauce principal desde el actual puente de la Barqueta, fluía por la calle Calatrava, empapaba la Alameda, seguía por Trajano, Tetuán, Velázquez y al llegar a la Plaza Nueva andaba a encontrarse con el cauce principal nuevamente cerca del Arenal.

Las obras de desecación y estrechamiento del brazo del río descrito se iniciaron en la época visigoda y con la llegada de l*s almorávides concluyó el proceso de desecación y se amplió el recinto amurallado, quedando la Alameda como una laguna en la parte más baja de la ciudad intramuros. Al seguir conectada subterráneamente con el cauce principal, las inundaciones fueron frecuentes y será en 1574 cuando el Asistente Don Francisco Zapata realice la definitiva obra de relleno de la Alameda, por entonces denominada "Laguna de la Peste", utilizando olmos y álamos para la mejor desecación de los terrenos. La Alameda se convierte entonces, según recientes investigaciones, en el primer paseo público europeo.

La fluencia fluvial dejó paso a la fluencia peatonal. El nuevo paseo-alameda era el único que existía intramuros, y será entre 1827 y 1856 cuando desaparezcan los últimos vestigios fluviales con la supresión de las acequias que corrían para la evacuación de las aguas de las zonas más pantanosas.

1

A mediados de este siglo XIX y principios del XX, tuvieron lugar importantes migraciones rurales que llegaron a la ciudad ubicándose en las cercanías de las nuevas fábricas intramuros. Este fluir de personas sufrió en numerosas ocasiones las crecidas de un Guadalquivir y un arroyo Tamarguillo que, ilusionados por recuperar lo usurpado, se desparramaban a su antojo por calles, casas y plazas, obligando al uso de barcas y artefactos de flotación para seguir fluyendo.

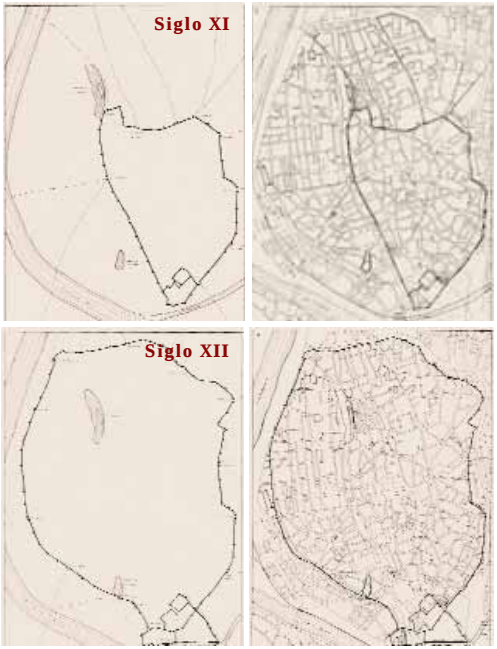
El carácter fluctuante del cauce ya no se sufría con tanta frecuencia e intensidad pero sí la fluctuación de población obrera, las fábricas y los talleres a los que ésta se ligaba.

Desde los años 50, el grado de deterioro urbano y de los edificios de determinadas zonas del centro como La Alameda, genera un movimiento de población en las siguientes décadas. Por un lado, en los años 50 y 60 comienza a darse un despoblamiento de los sectores más pudientes del centro histórico, que huyendo de cierta decadencia, se realojan en los nuevos barrios residenciales de prestigio social como Los Remedios. A su vez, en los 60 y 70 se produce un fuerte desplazamiento poblacional del ámbito rural hacia los nuevos polígonos residenciales de la periferia urbana. En el nuevo orden urbano, a la Alameda y sus aledaños llegaron las personas con menos recursos y posibilidades a habitar la infravivienda junto al modesto vecindario local.

El arroyo Tamarguillo no quiso que esta situación pasara desapercibida y dio un último y fluido coletazo en 1961 con un desbordamiento que afectó a todos los barrios de la zona histórica y las barriadas periféricas. La Alameda recuperó su antigua esencia fluvial y ha quedado hasta nuestros días impregnada en el imaginario popular como laguna urbana de fachada a fachada por la que todo y tod*s han deambulado, fauna y flora de un carácter expansivo, líquido y humano.

En cierto modo, el lugar de La Alameda en la ciudad pasa por desempeñar y representar el papel del clásico "barrio chino" que Sevilla no tiene. Barrio marginal de intramuros, concentra cierta población proletaria empleada en los desmerecidos mercados del arte y del sexo, que abastece de mano de obra barata el ocio en la ciudad. "A la Alameda, que viene el guarda con la correa", avisa una letra flamenca, y con ello sugiere su carácter de zona franca para aquellas actividades perseguidas por la ley. Pero la localización del ocio noctámbulo y golfo en esta zona obrera permite a las autoridades acotar los excesos de la bohemia renuente.

La Alameda maldita es objeto de diferentes percepciones. Una es la que hace que el vecindario burgués de la cercana zona de San Lorenzo y el área sur del centro histórico la considere peligrosa y moralmente reprobable. Otra es en virtud de la cual ese mismo vecindario la usa como territorio para escarceo y desfogue. Y otra percepción de lo maldito -la emic, dirían l*s antropólog*s-, es la que corresponde a quienes integran la vida bohemia (productor*s y consumidor*s) y viven con orgullo su diferencia con respecto al resto de la sociedad. Es el tipo de espacio que acoge a visitantes e incluye a extrañ*s, el espacio público integrante e integrador de vidas, situaciones, secuencias y espacios: la sublime Alameda de Hércules en su arte y su lucha.



2

En este bloque trataremos con el recuerdo; lo componen cinco capítulos. El primero de ellos, **El pasado industrial y su abandono**, nos ubica geográficamente en el lugar y sus sucesivos cambios de población y de usos. Nos remite al modo en que la evolución del capitalismo ha determinado la estructuración del espacio y el consecuente condicionamiento sobre los modos de vida desde el XVIII hasta la década de los 90 del siglo XX.

Memoria vacía se ensambla en dos textos que cuentan del silencio. El primero de ellos, **Crónicas de una amnesia,** muestra el hilo del pasado revolucionario de La Alameda, la continuidad de pensamiento-acción libertaria desde el siglo XIX y recuerda una mirada del terror soportado por sus habitantes, durante la invasión-represión de l*s que apoyarán, lo que a partir del 39, será el régimen franquista. **La usurpación de la esperanza**, el segundo texto, enfoca la pugna simbólica aparejada a la asimilación por dominio.

Arquitect*s 77- Ayuntamiento 0 aborda la respuesta a los planes municipales de reordenación de la Alameda en 1977 llevada a cabo por el Colegio Oficial de Arquitectos.

Desde el Jardín del Valle al Huerto del Rey Moro nos cuenta una de las primeras ocupaciones de espacios verdes en la zona a principios de los 80. Fue llevada a cabo por los primeros colectivos ecologistas que empiezan a recoger los nuevos planteamientos en su relación con el medio urbano: *no queremos medio ambiente, lo queremos entero*.

Living on a búcaro nos relata los acontecimientos del 92, no tanto su repercusión en la trama urbanística como en el intento de desmantelamiento y posterior represión de la crítica antagonista a los fastos. Supone una de las primeras manifestaciones del sujeto resistente global.

1, 2 **Apuntes sobre el origen y evolución morfológica de LAS PLAZAS DEL CASCO HISTÓRICO DE SEVILLA R.Vioque Cubero, I.M. Vera Rodríguez, N. López López**
Edita: Área de Infraestructura y Equipamiento Urbano del Ayuntamiento de Sevilla y Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía 1987

1. el pasado industrial y su abandono

Ibán Díaz

La sección norte del Casco Histórico era una zona donde predominaban las huertas hasta entrado el s. XIX.

Tod*s l*s autores coinciden en calificar el área como una zona históricamente de clase obrera. Ya en el siglo XVIII la zona comprendida por las parroquias de Sta. Marina, San Gil, San Marcos y Omnium Sanctorum suponían un núcleo industrial donde predominaban los telares de seda y lana. Los telares de hilo, por su parte, se encontraban en el barrio de San Vicente. La industria textil empleaba much*s obrer*s y ést*s se fueron asentando alrededor de los talleres.

La configuración urbana de la Zona Urban, así como la del resto de Sevilla, aparece marcada por las grandes modificaciones en cuanto a arquitectura, población y producción sucedidas en el s. XIX y principios del XX.

En la primera mitad del XIX, Sevilla era una ciudad eminentemente moderna y con un nivel relativamente elevado de industrialización, basado en pequeños talleres e industria y grandes fábricas del Estado y en los sectores textil y siderúrgico. En esta época se establecieron en Sevilla dos nuevas fábricas dependientes del Ministerio de la Guerra (Pirotecnia y Fábrica de fusiles), siendo, además, las dos únicas abiertas durante la primera mitad del siglo que se ubicaron en el sur. El resto fueron distribuyéndose por el norte intramuros y arrabales. La tendencia predominante durante todo el siglo XIX fue dirigida al emplazamiento de las industrias en la zona norte del casco. Almuedo Palma nos habla de dos polos industriales: uno en el noroeste, cercano al río, junto a las actuales Torneo y Calatrava, y otro mucho más extenso en el noreste de la ciudad, comprendido entre las calles Feria, Dueñas, Peñuelas, Sol y las murallas de la ciudad, prácticamente la mitad norte de la zona Urban. Esto coincide con un crecimiento demográfico que entre 1857 y 1930 hizo duplicar la población sevillana.

En la segunda mitad del siglo XIX hay un cierto cambio de tendencia incrementándose el número de pequeñas industrias que usaban máquinas de vapor, así como su presencia intramuros. La nueva industria Sevillana dejó de emplazarse, en su mayor parte, fuera de las murallas. Entre otras razones, esta industria era de un tamaño medio inferior a la de principios de siglo y al requerir menos espacio para su

1

instalación permitía su ubicación en el interior de la ciudad. Además las desamortizaciones dejaron bastante espacio libre intramuros que sería utilizado para el establecimiento de nuevas fábricas.

Ya en el siglo XX encontramos una Sevilla con un nivel elevado de industrialización, una industria textil moderna y también siderúrgicamente avanzada. En 1900 encontramos dentro de la Zona Urban seis establecimientos fabriles y, al menos, otra docena de fábricas colindantes con la zona. San Luis-Alameda presenta así, en estas fechas, un carácter predominantemente residencial pero marcado por la multiplicación de las pequeñas industrias textiles a su alrededor. La relación entre vivienda y lugar de trabajo era mucho mayor para l*s obrer*s de principios del siglo XX que en la actualidad, dado el escaso desarrollo de los transportes.

El principal núcleo obrero de Sevilla durante el XIX y principios del XX empieza a padecer, ya en la segunda mitad del siglo XX, un decaimiento en cuanto a actividad productiva y población, que llevará a estas tradicionales barriadas obreras a entrar en los años sesenta como zonas en decadencia.

1 **la Alameda en perspectiva, años veinte del pasado siglo.**
foto > autoría desconocida, por el momento

Progresivamente, durante los años cincuenta y sesenta, la población que emigra a Sevilla va abandonando el casco para concentrarse cada vez más en la actual periferia de la ciudad. La ubicación de viviendas baratas extramuros y los más tardíos polígonos de protección social, son parte de la explicación pero no la única: la desindustrialización de la zona es sin duda otra parte indiscutible.

En cualquier caso, la industria andaluza ya padecía la falta de iniciativa privada y la excesiva dependencia de las grandes industrias estatales, como la fábrica de cañones y la fábrica de munición de San Bernardo, propiedad del Ministerio de la Guerra, o la Fábrica de Tabacos.

Más aún que el estancamiento industrial, podrían haber influído los cambios en las pautas de localización industrial. Las industrias pasan a relocalizarse en las periferias, donde el suelo es mas barato y los accesos por carretera mejores. Por otra parte, estas relocalizaciones liberan gran cantidad de suelo en las cercanías del centro de la ciudad, por lo que suelen convertirse en rentables operaciones urbanísticas.

Otro gran inconveniente para la industria sevillana será la Guerra Civil, a la que llega ya tocada de muerte por las causas antes expuestas. Tras la guerra, el objetivo era la autarquía y Andalucía era necesaria como productora de materias primas, pasando la industria progresivamente a un segundo plano.

Por otro lado, en ese momento, San Luis-Alameda queda estigmatizado por su resistencia, lo que podría haber influido según algunas tesis en su posterior abandono por parte de la administración. La represión franquista perdurará en la zona hasta el 48, fecha hasta la que persisten los tribunales de responsabilidad política. Es de sobra conocido que los puntos de mayor resistencia obrera en el 36 fueron la zona alrededor del eje de San Luis y el barrio de Triana, lo que no hace demasiado aventurado afirmar que la represión se cebó con estas barriadas. Son conocidos los fusilamientos masivos en la Plaza del Pumarejo.

El decaimiento de la zona se acentúa a partir de la década de los años cincuenta. El abandono de las viviendas colectivas se desarrolla durante las décadas de los 60 y 70, sin embargo en las décadas de los 70-80 no desciende la población integral de Sevilla, más bien sucede lo contrario. El incremento de la tasa de crecimiento vegetativo y la inmigración desde el campo aumentan la presión demográfica. En la década de los 60, las clases populares todavía se agolpaban en los corrales de vecin*s del norte del casco histórico y el mayor peso demográfico correspondía al casco histórico, donde se encontraba el 36% de toda la población sevillana. A partir de 1960 el casco pierde población en términos absolutos, en contraposición al crecimiento en bruto que está experimentando la ciudad (CARAVACA BARROSO, I. 1986, p. 21). Esto es especialmente cierto en la sección norte del casco, donde existían hasta la fecha las mayores densidades de población de Sevilla. El hecho es que la nueva clase trabajadora emigrada o realojada comienza a establecerse en los grandes polígonos de la periferia, a donde van a parar también las industrias.

En síntesis, las razones que podemos aducir para el despoblamiento del área de estudio son varias. Existe el hecho de que la inmigración desde el campo y las nuevas familias obreras empiezan a instalarse en la periferia, a la vez que nuestra zona de estudio se deteriora por el abandono de la administración y su población envejece. Podría haber una relación con la desindustrialización de la zona y existen a su vez pérdidas de población obrera en la posguerra y en las grandes emigraciones de los sesenta y setenta, pero esto no explica por qué esta zona pierde población mientras el conjunto de Sevilla la gana. Sin embargo, la explicación más convincente nos la proporciona Luis Martín de Terán, que señala a las políticas de vivienda populistas de la posguerra consistentes en la congelación de las rentas, pero que no obligaba a l*s propietari*s a efectuar reparaciones.

Al verse impedidos l*s propietari*s para maximizar los beneficios del alquiler de viviendas obreras, prefieren dejar que éstas se caigan a pedazos. A partir de la segunda mitad del s. XX, la clase propietaria sevillana se hace consciente que el verdadero valor de esta zona no reside ni en sus edificaciones ni en la posibilidad de arrendarlas, sino en valor del suelo que ocupan en el mismo centro de una ciudad moderna.

A finales de los años ochenta termina el proceso de desocupación de la zona y comienza a invertirse lentamente la tendencia, a través, en la década de los noventa, del desarrollo de un proceso de gentrificación, como se relata en **Programa oficial de desalojos y expulsiones**.

2. memoria vacía: la ciudad libertaria

Alter Caos

"Fue Sevilla, en su época de disturbio y disgusto, la que me dio la curtura Que tengo de la revolucione. Por la rendija der barcón, o agasajao entre las Masetas de mi asotea, fui viendo casos y cosas que, si no hisieron de mí un buen revolucionario, si me permite hoy pasá por un afisionao aventajao."

Oselito en Rusia, Andrés Martínez de León
Editorial Pueyo, 1936

¿Por qué hablar de esto en el presente libro? Pues porque hablamos de la Alameda, sus procesos colectivos de lucha y creación al margen o frente a los poderes institucionales. Quién iba a hacer este libro sino la gente, la gente que hemos protagonizado esos años. Haciéndolo por el mero gusto de trasmitir lo que si no, pasa al nada casual olvido, generando así un vacío que sesga nuestro imaginario colectivo al amputar hechos y vivencias. Precisamente de ahí venimos, hemos heredado el vacío de un pasado reciente....

Y en nuestro barrio, el lugar geográfico que nos ubica y a través del cual hemos trazado estas líneas Alameda-Feria-San Luis. Zona vaciada de significado a lo largo de la historia, sin aparentemente tener nada que ver con ésta, a parte de santos, vírgenes y procesiones... Aquí ha habido una historia, aquí hay un vacío.

> crónicas de una amnesia

El barrio Alameda-San Luis-San Julián resistió enérgicamente al golpe de estado de Julio del 36. Entonces sus habitantes impregnaron las calles con su dolor y su sueños, sueños que tenían por posibles e hicieron probables.

"Pero el duro castigo impuesto a Triana no sirvió de ejemplo al otro barrio popular de Sevilla, la Macarena, que aún resistía enloquecido por la furia roja. Pero el escarmiento fue ejemplar cayó todo el comité revolucionario con su cabecilla al frente[1]."

Los sueños, algunas de sus ideas, pensamientos y difusión...

Las ideas y planteamientos que se venían devanando desde el s. XIX, fueron fruto de un movimiento social, político, intelectual y artístico: creían en la veracidad de la ciencia, en oposición al fanatismo religioso y confiaban en un progreso humano que tendería por el justo camino de la razón, inevitablemente hacía un sistema más justo y equitativo para tod*s.

La propaganda por el hecho, basada en la coherencia entre acción y pensamiento, el apoyo mutuo, principio ético basado en la buena voluntad solidaria y el principio socioeconómico redistributivo basado en la equidad; eran fundamentos éticos en que se apoyaba la palanca del movimiento libertario junto al cuestionamiento de todo poder de dominio establecido. La estructura de poder se representaba en ascensión piramidal, sosteniéndose desde la base la opulencia y derroche de los más altos, a base de fuerza de trabajo, explotación de recursos y personas. Aristocracia, clero, latifundios, hambruna, represión... ésa era su historia.

La cultura libertaria antagonista del dominio liberal, monárquico o clerical castrense, irrumpe en esta ordenación del mundo. Desde sus cimientos buscaban la demolición de la pirámide, lo que ya en aquel entonces llamaban el capitalismo.

2

1 Ortiz de Villajos: De Sevilla a Madrid: Ruta liberadora de la columna de Castejón. Granada ,1937. Testimonio fascista recogido por Tuñón de Lara en su Historia de España.

3

Llama la atención la cantidad de periódicos libertarios que aparecieron hacia fines del XIX y primeros del XX. Se editaban importantes revistas[2]. Así como publicaciones de corta o larga duración, que brotaron en pueblos, ciudades, aldeas... Este medio era de una eficacia sorprendente en la difusión de las ideas ácratas: *"En el campo, en los albergues y caseríos, en los centros proletarios urbanos, a las habituales conversaciones sucedía siempre el tema de la cuestión social"*[3].

"*En el campo andaluz, donde era grande el porcentaje de analfabetos, era usual que a la hora del descanso de las labores agrícolas, un obrero leyese a toda la cuadrilla el texto de un periódico o folleto. Lo mismo ocurría en las casas*".

Estas publicaciones no sólo contenían artículos de opinión, sino también novelas, cuentos, obras de teatro, poesía y viñetas humorísticas. Así es como hoy día tenemos constancia de las creaciones e ideas que se difundían por esas fechas.

Vemos como aparecen, planteamientos antimilitaristas en todas estas publicaciones. "*Consideraban el sistema económico capitalista, contrario a las leyes naturales, tan sólo se sostenía en el poder gracias a la violencia de sus instituciones. Para perpetuar su tiranía inventaba cárceles, patíbulos y guerras. Su arma más terrible y mortal, el ejército*"[4]. Siendo la temática antimilitarista recurrente en las publicaciones a través de cuentos y obras de teatro, así como en las artes plásticas.

Varias obras plantean la guerra como producto de la organización capitalista, creada por l*s privilegiad*s para conservar sus privilegios. Este es el tema de gran número de cuentos y demás que aparecen en los periódicos. Como Marcial Lores en su cuento Macabro aquelarre, publicado en Germinal en 1905. Ahí plantea: *"La razón de la guerra es provocada por el egoísmo capitalista* (...) *la alta banca, la gran industria, el mundo oficial es quien se aprovecha de ella*"[5]. La misma idea de ejército y guerras emanaba de la idea de la patria, concepto que consideraban antiético y antinatural, puesto que el ser humano en realidad tendía a la fraternidad y al internacionalismo."*Consideraban el patriotismo como una deformación creada por las clases capitalistas para engañar al pueblo e impedir la solidaridad del proletariado*".

Personaje recurrente tanto en las obras y sainetes, así como en las viñetas humorísticas, es el cura o el obispo, apareciendo éste en sus viñetas y descripciones junto con militares, magistrad*s y burgues*s, representando las lacras de la sociedad capitalista. En sus descripciones los curas son "*buitres", "chupasangres" y "mentirosos infames".* A menudo se les compara con *"animales monstruosos"* y *"seres nocivos*"[6]...

2 Gilles Lapouge, Jean Bécaurd. "Los Anarquistas españoles", páginas 54-55

3 Díaz del Moral." Historia de las agitaciones campesinas andaluzas" Madrid 1967

4 La Musa Libertaria. Arte, literatura y vida cultural del anarquismo español (1880-1913). Lily Litvak.

5 José maría de Torre, El Porvenir del Obrero, núm. 49(13 octubre 1900); Cluadi Jovens, " La vieja", Acción Libertaria (Gijón),2, núm.21 (5 mayo 1911).
V.L., "El recluta", La Alarma, 1 núm.3 (5 diciembre 1889); "El soldado", Bandera Social, 1, núm. 36 (18 octubre 1885).

6 "El Despertar"(Nueva York) núm. 65 (1 septiembre 1895) Este periódico contaba con las firmas libertarias más conocidas de la Península: Urales, Lorenzo, Prat, Mella y bastantes colaboraciones de Azorín. También aparecen personajes clericales: En "La Anarquía" (Madrid),núm.44 (10 julio 1891); "Los Desheredados", núm. 186 (25 diciembre 1885); "Bandera social", núm.39 (12 noviembre 1885); "Acción Libertaria" (Gijón), núm.4 (9 diciembre 1910); "El Corsario", núm.201 (14 febrero 1895).

1 **barricada en San Marcos en 1936.**

2 **toda una tradición sarcástica desde el periodo finisecular incidía en las descripciones de los fariles trabucaires junto con militares, magistrados y burgueses, representando las lacras de la sociedad capitalista**

La tramuntana**, 10 num. 476 -12 de septiembre1890.**

3 **cabezeras de revistas anarquistas de principio del siglo XX.**

4 La Traca**, núm. 8 - 2ª época. Valencia 20 del 6 de 1931.**

5 **almanaque de** La Revista Blanca **para 1904. 1903.**

4

5

Con respecto a la delincuencia, también planteaban una visión, considerando el delito producto de una organización social basada en la desigualdad y la propiedad privada. "Quien crea la delincuencia es la sociedad, para luego castigarla despiadadamente"[7]. Uno de los temas habituales de muchas de estas publicaciones, es la miseria como promotora de crímenes, así como una crítica a las instituciones, incluyendo el matrimonio, en el caso de lo que aquel entonces llamaban "crímenes de celos."[8]

Igualmente injusta ven la organización del sistema penal. La idea de Prisión es totalmente rechazada, describiéndose en muchas de sus obras los horrores del presidio.

La misma concepción de ley la consideran artificial y engañosa, como cita Anselmo Lorenzo, "*La ley no es legítima ni justa, es legal nada más*". Además cuestionan a las instituciones jurídicas de la sociedad, como instrumentos de protección para el poderos*... "*Es una cuestión de cuánto se roba; quien roba mucho sale impune, quien roba poco va a presidio*"[9].

También formulan posiciones anticolonialistas, cuya perversión denuncian, así como su capacidad de destrucción, va pareja de un elaborado antimilitarismo. Toman elementos a la vez del mito de la arcadia y del buen salvaje asociados al naturalismo romántico, para denunciar las atrocidades de las guerras imperialistas que pretenden imponerse. La rebelión de la República del Riff en los años 20 aglutina una creciente desafección hacía los métodos indiscriminados del ejército africanista, en la posibilidad de una solidaridad universal.

El tema de la emancipación de las mujeres, se ve de alguna manera tratado en prosa y lírica, tanto en cuentos, novelas como poesías[10].

O a través de publicaciones de notables pensadoras como Enma Goldman(1869-1940). Haciendo ésta una crítica feroz al matrimonio, concebido para predestinar a la maternidad y anular así toda posibilidad de independencia y creatividad en las mujeres, el cual lo imponen el estado y la religión las dos grandes lacras de la sociedad. El matrimonio como invento de la sociedad burguesa para la reproducción de la fuerza de trabajo, de los soldados y de los empleados que necesita la maquinaria estatal...[11] .

Esta autora defiende el aborto como decisión de las mujeres

[1] y plantea que la opción de traer hijos al mundo implica sustancialmente la toma de una decisión consciente y responsable por parte de las personas implicadas en dicho proyecto y no por parte del estado o de la iglesia.

Con respecto a la emancipación Enma Goldman iba más allá que los planteamientos de la época : "*El derecho al voto y la igualdad de derechos civiles son reivindicaciones justas, pero la verdadera emancipación no comienza ni en las urnas ni en los tribunales, sino en el alma de la mujer...deberá acabar con la pretensión de que ser amada, convertirse en novia y madre, es sinónimo de esclava o subordinada. Tendrá que terminar con el estúpido concepto del dualismo de los sexos, o de que el hombre y la mujer representan dos mundos antagónicos.....Una idea verdaderamente justa de la relación entre los sexos no admitirá los conceptos de conquistador y conquistada...*[12]"

Hay activistas como Teresa Claramunt (1862-1931) cuyos artículos aparecen en gran cantidad de publicaciones de la época, siendo uno de sus grandes temas la defensa de la igualdad de los sexos . Formando parte de grupos femeninos anarquistas desde 1900 y tratando cuestiones al respecto de la condición de mujer.[13]

También se denuncian la discriminación en el terreno laboral, donde se les paga mucho menos.

7 **Gilles Lapouge, Jean Bécarud.** Los anarquistas españoles**. Página 11**

8 **Lily Litvak. La Musa libertaria. Arte, literatura y vida cultural del anarquismo español. (1880-1913)**

9 **Ibidem. Página.114**

10 **como en** A mi amiga Celestina**, donde se cuenta que solo hay dos caminos ara las mujeres, el taller o el matrimonio, el primero solo para algunas, y aun el jornal es muy reducido. En el matrimonio sufren la tiranía doméstica. El Despertar,3, núm.53 (1 marzo 1893),3.Citado por Lily Litvak.**

11 **Enma Goldman. 1911. Loc. Cit.**

12 **Ibidem. tomada de la antología de Irving Horowitz. Los anarquistas (vol. 1)**

13 **Denuncia la hipocresía de la moral y el honor y de los escritores cursis que ensalzan poéticamente el amor de la madre. "Menos poesía y más realidad".Todo lo que suele elogiarse como tacto femenino, no es sino "degradación, consecuencia lógica del estado de inferioridad humillante".** Teresa Claramunt, la mujer. Consideraciones generales sobre su estado ante las prerrogativas del hombre **(Mahón, 1905). Folleto de 16 páginas que se repartía gratis. Citado por Lily Litvak.**

2

1 **Revolucionaria anarquista, foto recuperada de un dossier de CNT.**
2 **Milicianas anarquistas, foto recuperada de un dossier de CNT.**
3 **las agitaciones campesinas andaluzas fueron referentes ineludibles en el desarrollo del pensamiento anarquista y alcanzaron una difusión sin igual en el escenario europeo de entonces.**

La cuestión social y apuntes de la evolución de la lucha en el campo andaluz...

Hechos y datos de carácter histórico, nos revelan la velada pero agitada historia del campesinado andaluz en un amplio periodo desde el siglo XIX hasta el 1936[14].

Parte de nuestra historia borrada de cualquier programa curricular, aparentemente olvidada por no decir acallada, quizá ocultando el gran secreto a nuestro imaginario colectivo, haciéndonos ignorar que gran parte de los logros sociales y laborales se han debido fundamentalmente a los procesos de lucha colectiva "....*las diferencias regionales agrarias en España eran considerables, pero el descontento entre las masas campesinas estaba generalizado, y era evidente ya al alborear el siglo XIX. Desde entonces, las agitaciones campesinas en España fueron constantes y crecientes....En el sur, desde temprano, se presencian los primeros brotes de socialismo, que irían multiplicándose y creciendo en proporción. En los años cincuenta, al ponerse a la venta los bienes de propios y comunes, se centró en Andalucía una formidable agitación campesina....., oían por primera vez ideas de dignidad, de igualdad y respeto...En 1872, se reúne en Córdoba el congreso obrero que se convertiría en el primer congreso anarquista del mundo*..."[15]

Excede el objetivo de este texto mostrar toda la amplitud de dicho periodo histórico. La historia de miles de revueltas, reuniones, intentos organizativos y siglas primero de sociedades y luego de sindicatos. Todo ello salpicado de severas medidas represivas por parte de las autoridades, durante los periodos tanto de monarquía, como dictadura de Primo de Rivera, y 1ª y 2ª República. Uno de los sucesos más notables de dichas agitaciones, es la toma de Jerez por parte del campesinado la noche del 8 de enero de 1.892.

"*El periodo comprendido entre 1901 y 1903 durante el que, al compás del desarrollo de la idea de huelga general y de la reconstrucción del societarismo obrero, tuvo lugar un importante movimiento huelguístico en las provincias de Cádiz, Sevilla y Córdoba*"[16].

Ya en un masivo encuentro de "sociedades obreras" de toda España (FSORE) en 1900, se pactó la huelga general como el medio más apropiado para la emancipación obrera, que no había de servir únicamente para mejoras salariales y reducciones de jornadas laborales, sino también para acabar con la sociedad capitalista. L⋆s campesin⋆s eran l*s productores auténticos...

"*En el marco de la federación de "sociedades obreras" (FSORE), entre los acuerdos tomados en Madrid en mayo de 1903, figuran la huelga general para obtener la jornada de ocho horas y la creación de una Liga de Defensa de la Escuela Laica.*
Poco a poco se va sustituyendo el defensivo societarismo por el ofensivo sindicalismo, así surgió la federación "Solidaridad Obrera" (1904-1910), considerada el germen del anarcosindicalismo"[17].

14 **Tuñón de Lara.** Historia de España.**Vol. IX**
15 **Lily Litvak página 133**
16 **José Luis Gutiérrez Molina.** La tiza, la tinta y la palabra. José Sánchez Rosa, maestro anarquista andaluz (1864-1936)
17 **Ibidem.**

3

Ya durante el periodo de las "sociedades obreras", la educación era fuente de actuación, de hecho muchas de estas creaban sus propias escuelas autónomas mixtas y laicas, para ello las sociedades pagaban a l*s maestr*s. Existían escuelas laicas en muchas localidades andaluzas, sufriendo estas iniciativas educativas cierres obligados por las autoridades gubernamentales y persecución a l*s maestr*s. "*Como en junio de 1903, que fueron cerrados forzosamente centros y escuelas en localidades sevillanas y gaditanas*"[18].

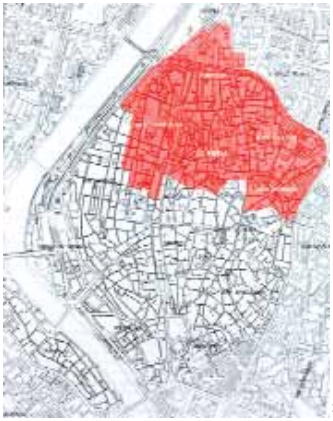
En 1909, acontece la semana trágica de Barcelona y la ejecución del maestro Francisco Ferrer i Guardia, creador de la Escuela Moderna. Dichos eventos conmocionaron a las "sociedades obreras", que empezaban a ver la necesidad de contar con una organización a nivel nacional, en torno a "los presupuestos anarquistas y sindicalistas revolucionarios", de esta forma nació CNT en 1910. "*Desde 1870 los anarquistas españoles habían luchado por el reconocimiento del derecho de la asociación obrera... Asociación, propaganda y educación formaban la trinidad sin la que no podía efectuarse ningún progreso*."[19]

Al dominio contraponían la capacidad, la posibilidad y la cooperación como modo de supervivencia en lugar de la sumisión y el vasallaje. Ciertamente esto desde una posición de dominio es el caos pero desde una posición de "dominada" es revolución.

geografía urbana de la insurgencia...

Socialistas, Anarquistas y más adelante Comunistas (en los años 30), fueron configurando la realidad política y social de los barrios populares de Sevilla. Zonas obreras y de gremios, donde habitaban muchas personas emigradas del campo devastado por el latifundio causante del hambre, trayéndose con ellas su forma de organización y lucha. "*El anarcosindicalismo, se había convertido en la opción mayoritaria en Andalucía*"[20].

La geografía urbana pasa a ser escenario y reflejo en movimiento de una situación social. Ya a finales del XIX en La Alameda de Hércules se habían constituido los locales de las "Sociedades obreras "lugares donde se agrupaban por gremios, en pro de la defensa de sus derechos así como iniciativas comunitarias de cooperación como por ejemplo



1

18 Tierra y Libertad, **Madrid, 18-6-1903. Citado por José Luis Gutiérrez Molina.**

19 **Ibidem. Página 55**

20 Historia de España. **Tuñón de Lara. Volumen IX**

mutuas organizadas entre

2

la misma gente para cubrir necesidades de manera colectiva, en caso de enfermedad, huelga, educación...). En la misma Alameda de Hércules y sus calles era donde se daban los mítines, reuniones y demás actos reivindicativos.

La Educación seguía siendo eje fundamental del movimiento libertario y obrero, por ejemplo en la calle Enladrillada 49, se encontraba un local que desde 1908, se venía utilizando como sede de escuela laica hasta la ocupación en 1936.

Desde fines del XIX la tendencia anticlerical y la crítica a las religiones se había hecho eco tanto en múltiples publicaciones, como en los postulados de la escuela laica racionalista, concibiéndose la religión como instrumento de dominio e ignorancia, así como "causa" de guerras y asesinatos, todo ello contrario a la razón. El clero era percibido como cómplice de la injusticia social, siempre al servicio del más poderoso.

El ateísmo se convertía en propuesta educativa y racional, considerando el temor de Dios elemento de control y represión personal y social. *"Se va perdiendo el sentimiento religioso, a la vez que progresa el ateísmo. En la región de Córdoba, las fórmulas de saludo excluyen toda referencia a Dios.... La fe ha desertado de las gentes. Algunos convencidos se hacen enterrar civilmente. Se dan también algunos matrimonios únicamente civiles."*[21] Sólo señalar que, durante la Semana Santa en Sevilla, ser costalero era una actividad profesional por la que se cobraba.

El interés de los movimientos ácratas por la cultura, no sólo se refería a actuaciones de carácter instructivo, entendiendo la cultura también como arte, literatura, teatro, poesía, pintura ,música, humor... Estas son las causas de la aparición a finales del XIX de los "Centros de Estudios Sociales" lugares situados en barrios populares como éste, ligando el mundo obrero y la cultura a través de charlas, teatro, canciones y recitales de poesía. Más adelante estos centros derivaron en lo que se llamaban Ateneos Sindicalistas y luego Ateneos Libertarios, estando uno de los más conocidos en la calle Amor de Dios.

Ya hemos expuesto antes como de las primeras "sociedades obreras" de finales del siglo XIX nace Solidaridad Obrera y de esta el fenómeno del anarcosindicalismo. Inaugurándose en un local de la Alameda CNT Andalucía en 1918.

La vivienda constituía uno de los problemas más acuciantes para las gentes del barrio. Pagaban altísimas fianzas y alquileres por pequeños habitáculos, quedando en situación de indefensión legal ante los desahucios forzosos. Se construían nuevas casas de pisos de alquileres cada vez más elevados. Los corrales de vecin*s no cumplían las condiciones higiénicas mínimas, con lo cual era inevitable la propagación de epidemias en aquel tiempo mortales, como las fiebres tifoideas y la tuberculosis. Debido a la especuladora figura del caser*, intermediari* entre l*s propietari*s y l*s inquilin*s, se encarecían brutalmente las viviendas incluidos los deteriorados corrales. Esta problemática se extendía a diferentes sectores sociales[22].

A causa de esta precaria situación con respecto a la vivienda, en 1919 en el barrio Alameda-San Luis se crea la Liga de Inquilin*s, adhiriéndose miles de soci*s, tanto de procedencia obrera como clase media. Durante los

3

4

carnavales surge la parodia del entierro del caser*, desde entonces se suceden los "entierros" llegando a estar expresamente prohibidas por las autoridades municipales estas "agitadoras comparsas callejeras".

21 **Gilles Lapouge, Jean Bécarud.** Los anarquistas españoles.**página 57-58**

22 **Dr. Pedro Vallina.** Mis Memorias**. Editado por Libre Pensamiento y Centro Andaluz del libro. Madrid-Sevilla 2000.**

1 **plano referente a la zona de Alameda - San Luis - San Julián**

2, 3, 4 fotos > archivo FX: sobre el fin del arte

1 **En este sector de la ciudad se localizaba el mayor número de corrales de vecin⁎s intramuros. Estas viviendas colectivas eran generalmente de una sola planta, techadas con tejas árabes, aunque en las arterias principales de estos barrios abundan casas de dos o tres plantas. Dispuesta alrededor de un gran patio, que en algunos grandes edificios como en la "Casa Grande de Pumarejo" eran dos o tres, cuyos módulos residenciales se alineaban en galerías. La media de hij⁎s oscilaba entre cuatro y cinco que vivían junto a los padres y abuelos en una sala de aproximadamente 15 m. cuadrados. Cada módulo tenía una puerta que daba al patio o al pasillo de la galería superior. Pero rara vez disponía de una ventana o claraboya. Todos los servicios eran comunes: el retrete, la cocina, la pila del agua potable, el lavadero...**

Las acciones directas que emprendía este numeroso movimiento vecinal como la campaña de impago que se efectuó durante seis meses y las contundentes acciones contra propietari⁎s y caser⁎s, hicieron posibles los logros de esta lucha: la rebaja al 50% de los alquileres y la desaparición en muchos casos de la figura del caser⁎.

1

Este movimiento de inquilin⁎s que fue impulsado entre otras por médic⁎s y maestr⁎s conocid⁎s por su actividad anarquista, representaba en cierto modo a sectores libertarios críticos con el creciente sindicalismo y que como fuerza independiente intentaron reimpulsar la Federación Regional de Grupos Anarquistas.

En los años venideros, Sevilla se convierte en capital de huelgas generales y demás acciones revolucionarias, llegando a ser denominada "la ciudad libertaria".

En 1920, estando la sede del gremio de panader⁎s en calle Peral nº1, "... *entre la Alameda de Hércules y la Resolana, en el centro del enclave anarquista sevillano, donde se hacinaban los de la clase humilde en corrales de vecinos y donde, conviviendo con el hambre, el duro trabajo y la penuria, se aspiraba a conseguir logros revolucionarios que hacían soñar en una sociedad más justa para todos*[23]". Emprendió este gremio una huelga general con resultados favorables. En diciembre de ese mismo año Sevilla se declara en huelga general, convocada a nivel del Estado español. Al año siguiente, en Sevilla siguen convocándose huelgas, sufriéndose por ello represión policial, asesinatos de sindicalistas, cierre de imprentas y encarcelamientos. Se suceden acciones violentas y atentados por parte de anarquistas en respuesta a la represión.

"*En otoño de 1928 se organiza la huelga general en Sevilla contra la dictadura de Primo de Rivera, declarada cuando se iba a inaugurar la Exposición Ibero Americana en dicha capital*"[24].

En 1930 se vuelve a legalizar CNT y el periódico "Solidaridad obrera". Durante este año la actividad obrera se incrementa en Sevilla, dándose mítines y demás actos en el Cine Esperanza, situado en la calle San Luis. Es de destacar la moderna medida que persiguieron l⁎s sindicalistas de la CNT, concretamente l⁎s encuadrad⁎s en el SUC, el ala más radical del sindicato, de implantar la jornada de 36 horas, esbozado ya en 1931. Pertenecían sobre todo a los gremios de albañilería y construcción, algunos de ellos, faistas.[25]

Durante este período, la represión estatal se cobra numerosas víctimas civiles: asesinatos, encarcelamientos y deportaciones de activistas e insurgentes. Por lo cual se crean comités de apoyo a pres⁎s, donde se organizan desde mítines reivindicativos hasta campañas colectivas de ayuda y solidaridad con las personas encarceladas y familiares que quedan en situación de extrema necesidad.

2

2 **Sello perteneciente al comité de la campaña de apoyo a l⁎s pres⁎s.1934**

23 **Mª Victoria Fernández Luceño. José Díaz Ramos.** Aproximación a la vida de un luchador obrero. **Página 48**

24 **Ibidem. Página 63**

25 **Según el estudio** La jornada de seis horas. Movimiento obrero y reducción de la jornada de trabajo en el ramo de la construcción de Sevilla**, elaborado por J.L.Gutiérrez, M.R.Alarcón y A.M.Bernal, editado por Libre Pensamiento y el Centro Andaluz del Libro, Sevilla, 2001**

La desquiciada política republicana

3 **Ley de fugas. Grabado de Helios Gómez, cartelista trianero. 1931. Podemos considerar los hehos referidos como anticipo de lo que posteriormente fue el** *progromo antiobrero* **del verano del 36. Helios Gómez, adquiró protagonismo en la Barcelona revolucionaria, terminando sus días en la cárcel Modelo como preso personal de Carrero Blanco.**

La fecha del 14 de Abril del 31 quedaría grabada en la memoria de tod*s aquell*s que albergaron sus esperanzas en la República como solución a las penurias que el pueblo estaba padeciendo. Esperanzas difuminadas, desengaños masivos y una espera agónica fue lo que marcó este inicio de cambio social.

La problemática no resuelta entre el orden público y la paz social generó una Ley de Fugas[26] de triste recuerdo para l*s obrer*s sevillan*s asesinad*s en la noche del 22 al 23 de julio de 1931. Las instituciones republicanas no contemplaron mejor solución, para imponer la pax pública, que permitir a los señoritos portar armas. Entre los destacados, el futuro verdugo de Sevilla, Díaz Criado, que junto a los *jondunares* [27] asesinaron a cuatro obreros en el Parque de Maria Luisa. Este acto sobrecogió a la ciudadanía. El redactor-jefe del semanario La Tierra, Eduardo de Guzmán[28], escribió la novela Sevilla, la Mártir, sobre dicho suceso.

En 1931, el 24 de julio tras cuarenta y ocho horas de huelga general, la artillería tira a cañonazos el establecimiento "Casa Cornelio", situado al lado de la muralla de la Macarena. Se acusaba al establecimiento de albergar reuniones clandestinas, siendo lugar de encuentro y reunión de sindicalistas, ubicado justo donde actualmente se encuentra la Basílica de la Esperanza Macarena.

En noviembre de 1931 según datos facilitados por el gobernador de Sevilla, en número de afiliad*s el sindicato mayoritario era CNT (25.912), seguido por la Unión Local Sindical del partido pomunista ULS (13.970), y con bastante diferencia por l*s socialistas UGT (3.874)[29]. Aún así, en aquel momento, el partido comunista a nivel electoral no tenía relevancia alguna, al no sacar en Sevilla en las elecciones del mismo año ni un diputado por las minorías y ser escaso el número de afiliad*s al partido.

La capital del sur peninsular vio como en abril del 32 se ensayaba un nuevo golpe de estado, el primero contra la República y continuador de una larga tradición golpista. La resistencia del movimiento obrero y la lealtad de parte del ejército rechazaron el intento, acelerando la fuga de Sanjurjo a Portugal, finalmente detenido. L*s fascistas tomaron buena nota del fracaso mientras la explosión de júbilo del pópulo se concentraba en la quema de iglesias.

Los actos iconoclastas no resultaban gratuitos, en realidad l*s habitantes de los barrios sabían que los curas guardaban en sus templos los llamados status animarum[30], archivos donde se detallaban si asistían a misa o no, si bautizaban a l*s niñ*s o no hacían la comunión. Documentos muy válidos para l*s represores.

En el año 32 se continúan las huelgas como modo de protesta y acción, como en enero que convocan la FAI[31] y la ULS, una huelga de 48 horas como protesta por la represión de las fuerzas gubernamentales y solicitando la libertad de l*s pres*s políticｊ*s. Tras dicha huelga se inició otra como protesta por las deportaciones de sindicalistas a causa de la huelga anterior.

En las elecciones de 1933 el PCE, mejora su situación anterior, pero sigue siendo un partido minoritario. No se lograba la alianza con anarquistas que en ese momento eran una fuerza mayoritaria pero apolítica. El PCE proponía a los partidos de centro e izquierda formar un frente común contra el fascismo.

Se asiste a un proceso de derechización progresiva de los sucesivos gobiernos de la República. La cruel represión sufrida en Asturias debido a la revolución de octubre de 1934, donde hubo un gobierno revolucionario de semanas de duración, afianzó la política de alianzas entre comunistas, socialistas e izquierdas republicanas.

27 **Término del caló, lengua de los gitanos, que significa guardias civiles**

28 **Periodista madrileño que sobrevivió a la represión franquista, purga do y censurado, vertió su ideología anarquista en las novelitas cortas policía cas y del oeste de los años 50 con el nombre de Eddy Goodman.**

29 **J. Manuel Macarro:** La utopía revolucionaria. Sevilla en la Segunda República**. Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Sevilla, Sevilla, 1985. Citado por Mª Victoria Fernández Luceño.**

30 **Delgado Sola, David.** La luz que arde en las iglesias: el hecho religioso y las artes en la Sevilla republicana**. Estudio inédito, próximamente en la red**.

31 **FAI. Federación Anarquista Ibérica. Se crea en 1929.**

1

El descontento y desconfianza al gobierno de la República iba creciendo. "*El momento actual en España se caracteriza por la enorme voluntad de las masas de terminar con el régimen actual.... sus ilusiones democráticas, van haciendo balance de lo que les ha dado la república y el gobierno republicano socialista en el curso de sus tres años de existencia, se convencen de la falsedad de la afirmación de los jefes socialistas sobre la evolución pacífica de la república hacia el socialismo.*

*Las masas ven cómo la política y la práctica del partido socialista (...) han servido y sirven para preparar el terreno al fascismo. Toda la legislación y leyes de represión que los actuales gobiernos utilizan contra l*s obrer*s y campesin*s, están hechas por el gobierno republicano*."[32] La consecuencia de las alianzas de la izquierda será la victoria del Frente Popular en las elecciones del 36. "*El pueblo no había votado de una manera sentimental , sino conscientes de lo que era necesario para sacar a los suyos de las cárceles e ir contra la reacción y el fascismo*"[33].

En definitiva y en el caso de Andalucía, personas que han investigado durante décadas, buceando en el aparente olvido de una herencia no dicha, nos trasmiten a través de sus obras y minuciosas investigaciones todo un mundo de redes y conexiones, toda una filosofía de vida y una ética de acción y pensamiento, que nos hace reinterpretar nuestro mermado imaginario social. "*Existen cientos de cuerdas, de hilos, que fueron tejiendo la alternativa social que abruptamente estalló, como consecuencia del último intento integrista por quebrar el estado liberal español, en el verano de 1936. Son centenares de sociedades obreras, centros culturales, escuelas laicas y periódicos que resurgiendo una y otra vez, luchando contra adversarios de clase, de la propia o de las otras, mantuvieron, desarrollaron y evolucionaron los planteamientos anarquistas en la España del primer tercio del siglo XX*"[34].

Atacar los sistemas y microsistemas de dominio fue la tarea fundamental de much*s de l*s bisabuel*s y l*s abuel*s que no hemos podido tener el gusto de conocer, y que se encontraban en el barrio cuando llegaron las tropas de Queipo de Llano en Julio de 1936. Personas comprometidas y organizadas en procesos de lucha y transformación personal y social.... El escarmiento había de ser ejemplar.

Julio del 36: del golpe a la ocupación-represión...

El bulo de los cuatro soldaditos que recorren la ciudad en camiones para que la gente crea que son much*s, sencillamente es falso, tan burdo como Queipo. Leyenda alimentada por l*s mism*s fascistas, aun afirmada por much*s, y que soslaya la resistencia heroica de l*s revolucionari*s sevillan*s. Tanto ha calado el bulo que tan solo recientemente ha sido desmentido[35] . Queda claro que la historia, hasta ahora, siempre la escriben l*s vencedor*s.

La toma de la radio en Cruz Roja contribuyó a la confusión inicial, el alzamiento fascista no terminó de triunfar, l*s militantes de todas las ideologías obreristas salieron a la calle en busca de armas, no facilitadas por el gobernador, teniéndose que dirigir al extremo de la Alameda de Hércules donde se encontraba el cuartel de la Guardia de Asalto. La huelga general surge de manera espontánea, las barricadas también, Espinosa Maestre describe el impresionante aspecto que debió presidir en la mañana del domingo 19, el ir y venir de las fuerzas militares, las barricadas y las humaredas de los incendios, y sobre todo el terrible espectáculo de los cadáveres de las calles.

32 ARCH PCE/FIM. Sección Documentos. Microfilmado. Fechado en junio de 1934, con los números 4677/702, en la cabecera. Citado por Mª Victoria Fernández Luceño. Página 143.

33 Ibidem. Página 162.

34 ARCH PCE/FIM. Sección Documentos. Microfilmado. Fechado en junio de 1934, con los números 4677/702, en la cabecera. Citado por Mª Victoria Fernández Luceño. Página 143.

35 Ibidem. Página 162.

1 fotos > provenientes del archivo FX: sobre el fin del arte, secuencia del Gran Pollo
se podría proponer un itinerario anticlerical, jalonado en tres quemás momentáneas, mayo del 31, abril el 32 y julio del 36.

La resistencia se concentró en la Macarena, Triana, San Bernardo y barrios aislados del extrarradio. Para poder ocuparlos, tuvieron que esperar a que llegara el ejército africanista de Franco, cuyas técnicas coloniales sembraron el terror, deshicieron dos tabores de regulares[36] .

Señala Espinosa Maestre (2005:329) que "*detrás de esta costumbre de apodar a los barrios obreros o incluso a ciudades enteras con referencias soviéticas, existía un claro deseo de deshumanizarlas. La Macarena sería "el Moscú", Triana, "La Roja", y Cádiz, "La Rusia Chica". Este hábito heredado del imaginario fascista tendría larga vida, llegando hasta nuestros días. El caso de la Macarena muestra también la contrariedad, pliegue freudiano, de que la imagen estuvo en San Gil y más tarde se trasladó a la Basílica construida sobre la Casa Cornelio, y cuya corona de oro pasó a engrosar las arcas golpistas, sea denominada con el mismo nombre del barrio obrero que vio nacer y albergó a socialistas, comunistas y anarquistas".*

Edmundo Barbero en su documento testimonial *El Infierno Azul*[37] señala como fue la justicia de Queipo. El día 22 la resistencia había cedido ante el avance inexorable de l⋆s fascistas, Barbero recién llegado a la ciudad fue a visitar el verdadero teatro de la lucha:

"Los barrios de la Macarena, San Julián y San Marcos, éste último con el arco y las casas de la entrada destruídos por la artillería. Todas las casas estaban bordadas por los impactos de las balas, y todavía esparcidos por el suelo los adoquines que formaron las barricadas; se hizo de estas barricadas una defensa heroica. El comandante del tercero que atacó, para poder tomarlo, sacó de las casa de los alrededores a las mujeres y a los niños y los puso delante. Así consiguió entrar."

Si la ocupación y represión en la zona macarena fue terrible, no menos en el cantón trianero. Los mineros onubenses de la cuenca organizaron un convoy, pretendían llegar por la Pañoleta hasta Triana, cuando en la bajada de la cuesta del Caracol fueron traicionados por un oficial de la guardia civil que acompañaba al convoy, bombardeados sin a penas sobrevivientes. Esta ciudad debe recordar la solidaridad de estos hombres que vinieron en defensa de l⋆s trabajador⋆s sevillan⋆s.

La ciudad tenía a principios de los años treinta cerca de un cuarto de millón de habitantes. Se ignora a cuánto asciende el número de víctimas que defendió la ciudad, l⋆s desplazad⋆s o huidos a territorio leal, pero a comienzos de noviembre del 36, casi cuatro meses después, Díaz Criado se jactaba de haber firmado once mil penas de muerte, la calle la aumentaba a quince mil. Los asesinatos se sucedían diariamente, se había pasado de aniquilar en las mismas calles a trasladarlos en cortejo siniestro desde la cárcel de los jesuitas, los camiones seguían por Jesús del Gran Poder, pasaba por la Alameda para terminar en las tapias del cementerio de San Jerónimo.

Luego, la que fue la antigua mancebía[38] - Alameda, Feria, San Luis- se convirtió en zona marginada, traumatizada y finalmente olvidada por la ciudad...

36 **Espinosa Maestre, Francisco (2005)** La justicia de Queipo**. Crítica. Se pregunta el historiador desde el punto de vista de Queipo, ¿qué importa que hubiera miles de rojos si estaban desarmados? ¿qué podían hacer Triana "la roja" y el Moscú macareno sin colaboración ni ayuda militar alguna? pag. 35**

37 **Barbero, E. (1937:28) Actor que llegó a Sevilla procedente de Córdoba, donde rodaba una película con Anita Delgado, cuando la ciudad estaba totalmente tomada, aunque existían todavía algunos focos de resistencia, sobre todo en Triana, donde dice que aún, cuatro o cinco días antes de llegar nosotros a Sevilla, mataron a un falangista en Triana, y como no aparecieron los autores, fusilaron en la misma calle donde ocurrió el hecho, a los 99 varones que vivían en las casa de los alrededores.**

38 **barrio de las putas, denominada así en los siglos de oro, término muy presente en coplas y letras del cante flamenco; etimológicamente viene de mancebo.**

> la usurpación de la esperanza

...yo he preferido hablar de cosas imposibles
porque de lo posible se sabe demasiado
Silvio Rodríguez

1 fotos > archivo F.X.

Memoria, autoconciencia-inconsciencia y esperanza, componen entre otros nudos, el lienzo del tiempo humano; la decisión radica en no asumir el sufrimiento y la competencia como disposiciones fundamentales del espacio.

"*Así como la muerte definitiva es el fruto último de la voluntad de olvido, así la voluntad de recuerdo podrá perpetuarnos la vida*"[1]. La pretensión del sepulturer⋆ se ve truncada si hay recuerdo, por ello es que el recuerdo se ha construido desde el am⋆ y se impugna desde l⋆s otr⋆s. Sin embargo, la transmisión acontece sin que entendamos bien qué nos sucede. Instalad⋆s en el quicio esquizofrénico, el rechazo somático producido por el nombre denostado no contrarresta el tañer intencional que persiste: an-arquía = sin-dominio. Seguimos queriendo que nos dejen en paz hacernos nuestras vidas; nos resulta insoportable la presión hipotecaria sobre nuestro tiempo y deseo; enfermamos para comprar pastillas. Esta es la esperanza contemporánea a un tiempo antiutópico, que acepta el mundo, lo dado, como una realidad acabada y repartida. Círculo vicioso de giro centrípeto para beneficio de quien se coloca más alto y ata al resto, colapsando por el miedo el salto a lo posible, a lo no-dicho, a la oquedad, a lo impensable por estar aún fuera de alcance, a lo imposible...

El tiempo termina anulándose a sí mismo si la memoria se olvida, sucede un desmantelamiento simbólico en nuestra composición de lugar y rellenamos el hueco con la lucha del acceso al número y su puesta en escena. El miedo del cieg⋆ proscribe y sólo se da cabida al disparate del poseso: el consumo conspicuo de lo que a cada cual aparece como inmediato. Así se cifra la módica adquisición del progreso humano vaciado de ética; ... cada un⋆ en su casa (quien tenga para pagarla) y la tele en la de tod⋆s.

Todo dominio es negación de l⋆ otr⋆ y afirmación de lo mismo: el centro-arriba-absorbente para quien se pone arriba, que dice lo que hay, lo que el mundo es; pero los márgenes, lo cercano a l⋆ otr⋆, constituyen la sociedad misma pues significamos en lo diverso y centrífugo; somos much⋆s abriendo tiempos y volcando las energías de nuestra vida[2]. Coacción, coerción, seducción... son grados de intensidad diversos para la orientación de la atención y la acción hacia lo mismo. Hay más.

1 **Saramago J.** Todos los nombres**. Madrid . Alfaguara 1998 pág. 242.**

2 **curiosamente las minorías componen la mayoría social: niñ⋆s, mujeres, ancian⋆s, jóvenes, parad⋆s, enferm⋆s...**

1

Consta que un grupo de ciudadan*s entre l*s que se encontraban Ramón Mazón, uno de l*s propietari*s de la tienda-bar Casa Cornelio, junto a su amigo el pintor trianero Helios Gómez y Domingo Navarro, el día 15 de abril de 1931, día siguiente de la proclamación de la II República, asaltan la cárcel del Pópulo en el Arenal y liberan a l*s pres*s polític*s de la dictadura sin esperar a que se decretara la amnistía.
Ese mismo año, el 24 de julio tras cuarenta y ocho horas de huelga general, la artillería tira a cañonazos el establecimiento "Casa Cornelio", situado al lado de la muralla de la Macarena. Se acusaba al establecimiento de albergar reuniones clandestinas, siendo lugar de encuentro y reunión de sindicalistas. Enclavado justo donde actualmente se encuentra la basílica de la Macarena.

Para Bloch la esperanza es un aún-no, una apertura y una insatisfacción. No se asienta en una programación sino en el deseo, en el buscar de algo que falta, en la carencia y en la confianza del encuentro. El sueño diurno no nos permite tolerar el sufrimiento innecesario pero obligado por dominio; abre espacios a lo bueno por conocer, mundos no cerrados ni determinados exclusivamente por la necesidad.

La esperanza, que surge de la desesperación, abre a un soñar despierto para traer a este topos[3], lugar de lo viable, lo que se ve en muchos donde. Lo utópico-atópico. "Llevamos un mundo en nuestros corazones", es la fuerza de la esperanza verbalizada que ante el fracaso inicial del intento golpista, expande la Revolución del 19 de julio de 1936.

Tod*s para un* y un* para tod*s, todo para tod*s

Sin dios, ni am*, ni esclav*.
Porque el fin no justifica los medios, el fin es inmanente al medio y si el fin es la mutación entonces el medio, que es mensaje, fue la acción directa sostenida por el apoyo mutuo desplegándose en su principio fundamental: "De cada quien según su posibilidad, a cada quien según su necesidad".

3 Topos: del griego, lugar.

4 articulando su formulación positiva: haz a los demás lo que te gustaría que te hicieran a ti; con la negativa: no hagas a l*s otr*s lo que no quieras que te hagan, trenzadas con el haz lo que quieras; que comprende el conócete a ti mismo como proyecto existencial intransferible.

Claro que esto es verosímil si previamente atendemos a una voluntad infundida desde la conciencia[4]; obtenida subconscientemente por el mostrar cotidiano del volcar común, abastecido por la sensibilidad relacional placentera. La emo-afectividad consciente como propulsora de la prosperidad humana, que llegad*s a hoy exige como suelo y horizonte la dignidad radical y la caricia de los cuerpos. Ni el negocio de la sangre, ni el sabor del sudor forzado.

L*s abuel*s no eran ignorantes, ni ilus*s; fueron optimistas trágicos. La probabilidad estaba a la vuelta de la esquina, llevaban décadas combinándola y afinándose, sabían que para cimentar un mundo mejor, debían hacerse mejores. Valían la pena las expectativas y de ahí les brotaban el deseo y la esperanza.

La esperanza del sin-dominio anduvo estas calles, esperanza que surgía de los haceres cotidianos, individuales-colectivos. Del ir creando y comprobando que la cosa servía, que ayudaba a vivir. Casa Cornelio albergaba a quienes querían ingeniar otras formas de lo practicable, al igual que hoy hacemos en el CSOA Casas Viejas o la Casa del Pumarejo, El Huerto del Rey Moro... y allá por donde andamos.

Casa Cornelio fue cañoneada en 1931. En julio del 1936, Sevilla cae en manos de Queipo, no dio tiempo más que a resistir. Aquí la esperanza de la anarquía ni siquiera alcanzó el medio verano; expiró en las barricadas y en las calles con sus portador⋆s.

Así, usurpados el deseo y la memoria, como un retruécano inadmisible, mistificando el dolor y el sufrimiento, asoló el imperio de la esperanza esclava; esa esperanza de la puerta del cementerio (bab-makarana), que hoy ilumina más espectacular que nunca la madrugá del Viernes Santo, tematización sevillana por antonomasia.

La basílica nacional-católica de la Esperanza Macarena sienta sus cimientos sobre la antigua Casa Cornelio. Si una mañana la curiosidad llama y nos atrevemos a entrar, encontraremos al fondo, en el altar, un águila imperial de oro macizo como atril, sostén de la sagrada palabra. Un psicópata desquiciado aplaudido por genocidio[5], enterrado junto a los restos de su señora, reposando bajo una bóveda celeste adornada de germánicas letras, que a todo lo largo de la nave dictan: "he aquí la esclava del señor", en uno de los flancos y "hágase en mí según tu palabra" en la otra arcada. Respaldado todo ello por las sincrónicas fotografías del extinto papa y del vigente, que encontramos al salir mirándonos satisfechos… Todo un *aleph*.

Esta es la esperanza de l⋆s vencedor⋆s, virtud teologal por la que se espera que el señor-dios-padre, dé los bienes que ha prometido. Verbo que se hizo sangre y amnesia, cultura sin paso adelante encerrada en su propio círculo. La memoria tautológica de l⋆s vencedor⋆s, donde l⋆s esclav⋆s no pueden recordar lo otro de la lengua, lo olvidado, lo no-dicho por la historia del dominio. Memoria griega del perfecto logos; pretensión sólo sostenible mediante presión constante.

La memoria del pasado mistificado se esfuerza por inventar una historia que justifique retrospectivamente el papel de las clases dirigentes de hoy y las situaciones aparejadas. El oscurecimiento del pasado, nos priva de la historia que nos pertenece. Se impuso la pesadilla azul, hoy se traza la memoria roja, mientras se elude la negra. Y negro es el vacío necesario para el salto, porque lo oculto, se busca y de la nada (que no lo es), después de la náusea existencialista y del Mayo del 68, siguen surgiendo nuevamente multiversos antagonistas de la lógica del dominio presente: la unicidad total; que dice lo que es lo bueno, qué es lo malo, y calla sobre lo que considera innombrable: las divergencias, que no le caben en su cerco, por que es otra cosa y no lo mismo; y que participan de lo indefinido por abierto, de lo infinito por incalculable y de lo disruptivo por imprevisible e incontrolable…, de lo entrañable por amable. Por eso llama el abismo. Por eso es que el brinco espera. El vacío es un mar que se repliega, para irrumpir de nuevo con el ímpetu que pulsa en lo aplazado. El vacío es un mar navegable con costas habitadas.

No es por romántica nostalgia que miramos al pasado, es para hacernos cargo de nos-otr⋆s. No es un tesoro escondido para descubrir que ya está facturado, sino el reconocimiento para ell⋆s y el reentendimiento para nos; una resignificación intencional donde la metáfora es palmaria y donde resonamos para actuar. Buscamos el germen de la crítica y la utopía[6] que nos permite analizar y desear un futuro mejor, menos malo que el presente; y por qué no, si de deseo se trata..., un *summum bonum* (bien-feliz); fractal abierto combinable de l⋆s much⋆s, pero no de todo[7].

5 Queipo de Llano

6 Utopía: lugar que de facto no está aún. Un no-donde por el momento, pero que, puede llegar.

7 si todo vale, nada cambia.

Si somos capaces de ver el pasado-presente con la suficiente claridad, también lo seremos de plantearnos los interrogantes adecuados sobre el presente-cerrado. El porvenir, que aún-no ha llegado, se advierte en el ayer y el pasado revolucionario heredado y transmitido, nos ayudará a ensamblar futuros.

Así pues, tendremos la memoria que queramos tener y no la que quieran que tengamos. Las historias sólo tendrán final cuando no quedemos human*s para contár-nos-las. Mientras tanto, el fin, la función utópica de intención manumisora, emerge reiterada y atópicamente.

La revisión de la memoria, ante su tardía recuperación, es una batalla política para controlar el futuro. Futuro que ya pretenden haber reducido a dígito, guarismo anclado en la hipoteca; traducción del tiempo en deuda, en carencia, en falta, en sin-vivir para beneficio del nombre asignado a la cuenta más grande, con número mayor. Los paraísos contemporáneos son fiscales...

Descartando al mundo anarquista (¡uy!, perdón) de nuestro pasado más reciente, mal podemos entendernos. La memoria como categoría ética, mira al pasado como categoría política, como trama de una teoría de la justicia equitativa.

La muerte de dios, sin crítica de dominio, conduce de nuevo al esperpento del imperio y en la mayoría de los casos, a la reestructuración simbólica del anterior, que aprende a nutrirse, cada vez más rápido, de cualquier cosa; la contradicción lo sostiene, pues una vez admitida… todo le cabe, todo lo asimila, todo lo ata, todo lo vende.

A estas alturas de la fe macarena, también nos hemos curtido en el hacer sin esperanza, en la acción asertiva por higiene mental. Supervivientes conscientes, pesimistas alegres, acallad*s por el mirar hacia otro lado de la consigna posmoderna, epogé contemporánea, que solamente deja hacer al mercado; hemos refinado perspectivas y templado intenciones. Ya sabemos que el dominio en algunas zonas se muestra más difuso, en otras concentrado, pero es siempre anquilosante.

El dominio, si no se desmantela, invariablemente va a más y persistentemente trae tristeza. Este programa está rayado y el salto apremia si hemos de defender-nos la alegría de los no-donde; pero aquí, la alegría en donde estamos. Tal vez asistiéramos en breve a una huelga general de la deuda hipotecaria. La cifra no puede representar, ni simbólicamente, lo que las vidas valen. No tardará mucho la esperanza bioturbadora[8]. Soñar despiert*s es gratis! Y los sueños, si conscientes, hacen mundos.

8 Bioturbadores: versión actual del viejo topo diversificado. Bioturbador: gusano que devora los estratos geológicos transversalmente produciendo la transformación del territorio.

3. arquitect*s 77 - ayuntamiento 0

David Gómez

La pretensión municipal de intervenir urbanísticamente sobre la Alameda de Hércules no era nueva en 1997; y la oposición ciudadana a la actuación que se planteaba tampoco. Ya en 1977 hubo un primer intento de remodelar (drásticamente) el paseo, y parte de su entorno. Y grande fue el rechazo que el mismo generó entre diversas entidades y colectivos sociales. El de l*s arquitect*s, con su colegio profesional al frente, fue uno de ellos, jugando un importante papel en la crítica y la oposición a dichos planes.

Echamos aquí la vista atrás porque creemos de interés, de un lado, saber de las iniciativas desarrolladas contra aquel proyecto (algunas de las cuales, de hecho, veinte años más tarde inspiraron otras en el mismo lugar y por similares motivos). Y de otro, vislumbrar cómo ciertos planteamientos y propuestas urbanísticas, así como su correspondiente crítica, se generan y se mantienen en el tiempo, en ocasiones a lo largo de muchos años prácticamente sin cambios en lo sustancial.

Así, en julio de 1977 el Pleno del Ayuntamiento aprueba el "Plan Especial de Renovación Urbana sobre el Sector de la Alameda de Hércules", lo que supone el punto de arranque de la polémica. Porque la situación de la Alameda y sus alrededores, padeciendo una ya manifiesta degradación urbana tras lustros de (¿inocente?...) abandono público, y la posible intervención municipal en la zona, venían siendo objeto de atención hacía un tiempo; pero es a partir de la aprobación de este plan cuando el debate y la polémica toman cuerpo, prolongándose más de un año, y se genera el rechazo público de asociaciones vecinales, partidos políticos, grupos de arquitect*s y de la entidad colegial de ést*s. Y había buenas razones. Veamos.

A trazos gruesos, **el plan** contempla la construcción de un gran aparcamiento bajo la Alameda; el derribo de buena parte de sus edificios, sustituidos por otros de cinco plantas y composición homogénea; la reordenación completa del paseo, incluida su arboleda; y el ensanchado de la calle Calatrava, con el derribo de todo su flanco occidental.

1

1 **portada del número** La Alameda de Hércules **de la revista "Arquitectura Andalucía Oriental", de junio de 1979 (año 2, núm. 3-4, publicada por el Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Oriental), que recoge las iniciativas desarrolladas por el colectivo de arquitect*s y otros contra el plan municipal de 1977 para la Alameda. Del mismo proceden las imágenes que ilustran este capítulo.**

2 **el pozo del metro abierto en la Alameda inspiró incluso letras de sevillanas. Aquí se recoge la compuesta por el Partido Socialista de Andalucía.**

2

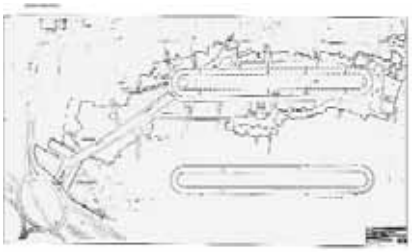
Ante dicho plan, por un lado y para empezar, se presentan numerosas **alegaciones**, durante el periodo de su exposición pública, en septiembre de ese año. Entre ellas destacan las elaboradas por el colegio de l⋆s arquitect⋆s y las que firman conjuntamente el grupo de arquitect⋆s "Argüelles" y varios partidos políticos.

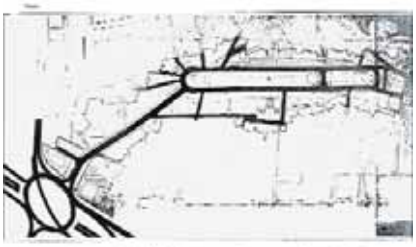
Unas alegaciones que, entre otros aspectos, señalan irregularidades formales del plan, tanto en su documentación como en su tramitación, que lo harían anulable. Denuncian sus insalvables contradicciones con planeamientos urbanísticos de rango superior. Evidencian incongruencias graves entre los objetivos que el plan dice perseguir y las actuaciones que el mismo plantea, con las consecuencias que éstas conllevarían: para el ya caótico tráfico; para el mantenimiento de la arquitectura tradicional; para la permanencia del vecindario; para la pervivencia de la arboleda;... Pero que también incluyen (en las presentadas por el grupo Argüelles y los partidos políticos) una de carácter previo: el plan está "promovido por un Ayuntamiento sin la necesaria legitimación democrática, en un periodo de transición política, y significa la toma de importantes decisiones en un sector de la ciudad especialmente significativo, hipotecando gravemente la futura gestión ciudadana".

3 **el plan. La propuesta que en 1977 aprueba el Ayuntamiento para la Alameda contempla, como actuaciones principales, el derribo o fuerte alteración de las tres cuartas partes de los edificios que delimitan el paseo, a reemplazar por un nuevo frente edificado, de cinco plantas de altura sobre soportales, que homogeneizaría el conjunto; así como la demolición de los edificios de la margen occidental de la calle Calatrava, y la capilla del Carmen, para el ensanchado de esta vía, que pasaría tener cuatro carriles (**plano a la izquierda; la línea discontinua señala los edificios afectados por la actuación, y en negro las partes de edificios por demoler y de espacio público por ocupar**). También, la construcción de un aparcamiento subterráneo a lo largo de toda la Alameda, de 2.500 plazas repartidas en cinco plantas con forma de anillo alargado, al que daría acceso y salida principales una ensanchada calle Calatrava (**plano central**). Así como la reurbanización completa del paseo, "reordenando" todo su arbolado, creando una vía perimetral de tres carriles por sentido, cambiando de sitio las columnas,... (**plano a la derecha**).**

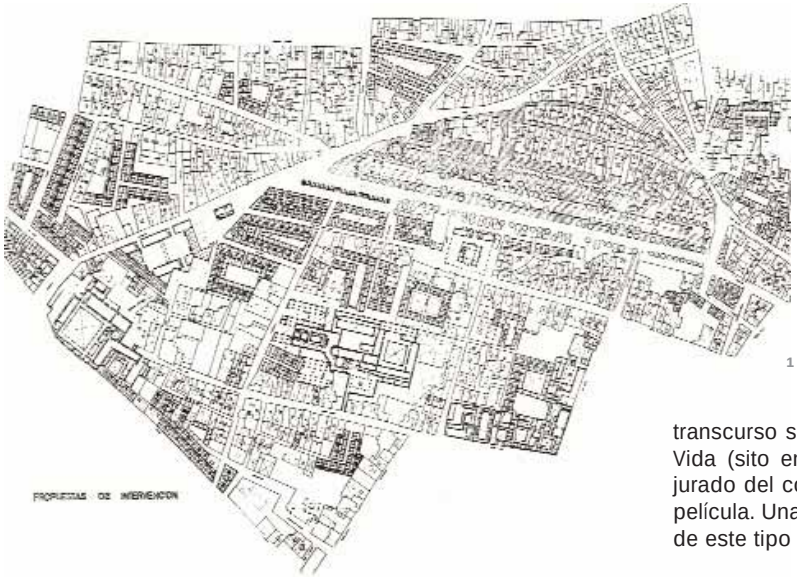
las alegaciones. Entre l⋆s ciudadan⋆s y entidades que presentan alegaciones contra el plan están el colegio de arquitect⋆s (la Delegación en Sevilla del Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Occidental y Badajoz), y las firmadas conjuntamente por el colectivo de arquitectos "Grupo Argüelles" y varios partidos políticos: Acción Comunista, Partido Comunista de España, Partido Socialista de Andalucía, Partido Socialista Obrero Español y Partido del Trabajo de España.

Sus principales alegaciones, entre otros aspectos, critican que el plan maximiza la terciarización del sector como centro comercial de ámbito superior al mismo, facilitando la ocupación predominantemente residencial de los terrenos de la (futura Isla de la) Cartuja. Que favorece la erradicación del actual vecindario acelerando la declaración de ruina de los inmuebles. Que no presenta como objetivo básico la mejora de las condiciones de habitabilidad para l⋆s vecin⋆s de la zona. Que prevé la destrucción de la arquitectura del sector. Que propone un aparcamiento de emplazamiento y dimensionado inadecuados, funcionalmente dudoso y económicamente irrealizable. Que no garantiza que la actuación no afectará al arbolado existente, y que propone la desaparición de importantes árboles y zonas ajardinadas. Que el plan constituye un ejemplo típico del proceso especulativo: la Administración realiza las actuaciones costosas (aparcamientos, ensanches, etc.), la población actual es erradicada, y el sector privado recoge las plusvalías...





3



1

Aparte de alegar contra el plan, el colegio de arquitect*s emprende otras iniciativas. Una fue la organización de un **concurso de ideas**, que suscitara alternativas y sugerencias que pudieran servir de base para la redacción de un futuro planeamiento que sí que contara con un consenso mayoritario. El concurso se convoca en noviembre de ese mismo año, se presentan ocho propuestas y se falla en abril de 1978, al cierre de la exposición que con éstas se monta en la propia Alameda.

Otra fue promover un **película** sobre la Alameda y su entorno, que contribuyera a un debate público sobre las posibles alternativas de intervención urbana en la zona. Se encarga su dirección al cineasta (y también arquitecto) Juan Sebastián Bollaín, con el que colabora Nonio Parejo, que la plantea como una discusión en la que se recogen variados enfoques (exceptuado el del Ayuntamiento, que declina intervenir), sugerentes de cara al debate que había de seguir a su proyección. "La Alameda" ve la luz en abril de 1978, y en sus 45 minutos de duración refleja con frescura los procesos de destrucción de la ciudad. Aparte de como "introducción" a debates, se exhibe en el propio paseo y en diversos certámenes. Hoy es ya un clásico, que bien merece verse.

También se organiza, en abril de 1978, una **exposición** con los proyectos presentados al concurso de ideas. Se instala en una caseta de lonas, tipo feria, montada en la propia Alameda, y permanece abierta dos semanas. En su transcurso se realizan dos debates públicos en el Cine Club Vida (sito en la cercana calle Trajano), a los que asiste el jurado del concurso y a los que precede la proyección de la película. Una iniciativa ésta que supone la primera experiencia de este tipo en la ciudad.

En octubre de 1978 se lanza la consigna "Salvar la Alameda", porque "si también se pierde esta batalla, será cada vez más difícil salvar la ciudad". Sin comentarios...

CONCURSO DE IDEAS
Bases, Acta del Jurado

ALAMEDA DE HERCULES

Concurso de Ideas organizado por la Delegación en Sevilla del Colegio Oficial de Arquitectos

2 3

Y referimos por último la edición, en junio de 1979, de una **publicación** con la que se pretende proporcionar un material básico para la reflexión sobre el proceso de deterioro de Sevilla, de las ciudades, que rebase el círculo profesional de l⋆s arquitect⋆s. Porque, como se dice en la presentación del documento, "la Alameda, poco a poco, va poblándose de oficinas bancarias, vaciándose de corrales de vecinos, poblándose de ratas, agobiándose de motores circulantes y perdiendo a sus habitantes al desigual cambio de un animado paseo-compra-venta de los más extraños objetos de consumo", y porque "la construcción de la ciudad debe ser una tarea colectiva y, para ello, el primer paso es conquistar el derecho a la ciudad". Unas afirmaciones que, treinta años más tarde, siguen siendo igual de ciertas, y que vistos ahora ponen de evidencia qué poco cambian las cosas, ¡y cuánto han cambiado otras!...

Todas estas iniciativas tuvieron un considerable eco en los medios de comunicación; y muy probablemente también entre l⋆s responsables políticｊs de entonces. El caso es que este plan municipal para la Alameda no se llegó a ejecutar.

Pero a la postre, pasados veinte años, los procesos (especulativos, de recambio poblacional...) de los que dicho plan se preveía que iba a ser potenciador, han terminado llegando al barrio (eso sí, algo más tarde de lo previsto). Y, todo sea dicho, en los nuevos embates venidos después (a veces también en forma de plan; otras más discretamente) habría estado muy bien que el movimiento social de oposición a los mismos hubiera contado de nuevo con la participación de quienes otrora se implicaron (se implicaban) tan activamente por su ciudad, por una ciudad mejor.

el concurso. Sus bases establecen que l⋆s concursantes gozarán de una amplia libertad para la plasmación de sus ideas (algo que contribuiría, seguramente, a que algunas de las propuestas presentadas no fueran menos agresivas para con el lugar -su configuración; sus edificios; sus gentes- que el plan municipal criticado...).
En cuanto al fallo del jurado, éste acuerda conceder el 1er premio al trabajo "Programa" (de Antonio Glez. Cordón, Antonio Cabrera y J.M. Lerdo); el 2º a "A.H." (de Antonio Barrionuevo y Francisco Torres); y el 3º a "El olmo del paseo" (de Enrique Haro y Aurelio del Pozo). Y ello "por considerar que globalmente suponen una intervención válida basada en una lúcida comprensión de los procesos urbanos frente a un modelo especulativo de ciudad".

1 dibujo > de la propuesta ganadora del primer premio

2 texto > bases del concurso de ideas para la Alameda

3 cartel > anuncio de la exposición pública de las propuestas presentadas al concurso, montada en una caseta instalada en la propia Alameda

4 recortes de prensa de la época, que reflejan la controversia generada en torno a la plan del Ayuntamiento y el eco obtenido por las iniciativas de oposición realizadas por l⋆s arquitect⋆s.

4. desde el jardin del valle al huerto del rey moro

Luis Hornillo

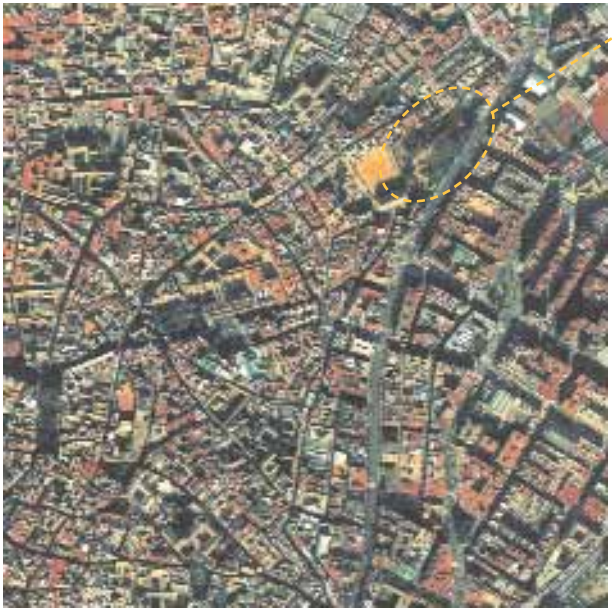
1

El Jardín del Valle

"*Decidimos abrirlo... Y lo hicimos*". Así rezaba el eslogan de una pancarta elaborada por el Colectivo Ecologista del Valle, cuando una vez abierto el jardín, convocaba a la ciudadanía a conocer y disfrutar del llamado Jardín del Valle, lugar situado en la Avda. María Auxiliadora. La acción de la apertura fue espectacular, pues la "toma" se realizó con una enorme tranca utilizada cual martillo pilón sobre la puerta. El "Jardín del Valle" formaba parte de un antiguo convento fundado a principios del siglo XV, que se transformó en colegio de religiosas en el XX hasta que a mediados de los años setenta, dejó de hacer esa función y fue vendido a la empresa Granadaban del Grupo Rumasa del famoso Ruiz Mateos.

Acción "martillera" aparte, lo importante y singular de aquella reivindicación fue que, por primera vez en Sevilla, un grupo de personas jóvenes llamaba la atención sobre un espacio histórico desde planteamientos ecologistas y conservacionistas, haciendo también propuestas para usos culturales y sociales. La propuesta general se basaba en la creación de una Casa de la Cultura y de la Juventud en ese espacio, y era socialmente novedosa, en tanto y cuanto estaba hecha antes de que la Administración construyera centros cívicos. El contenido de la propuesta tenía una filosofía e ideario basados en la Ecología, el Pacifismo y la Educación Medio Ambiental, en un momento no demasiado propicio políticamente hablando para plantear estas cuestiones, pues estamos en mil novecientos ochenta, y toda acción social y política que no estuviera en la órbita de los partidos, sindicatos, etc., estaba peor vista que hoy. Además, eso de la ecología sonaba a chino. Es más, ni siquiera existía la Consejería de Medio Ambiente. Como puede verse, y casi igual que ahora, corrían malos tiempos para la lírica ecologista.

Pero nosotr*s seguimos, y pasamos a acciones prácticas de lo que proponíamos, y entre otras cosas creamos un huerto-taller con el propósito de enseñar la importancia del cultivo ecológico como ejemplo para el desarrollo sostenible, concepto éste que en aquel tiempo tenía más sentido revolucionario o transformador, y no como ahora, que hasta el neoliberalismo más esquilmador se sube al carro. También teníamos claro lo que hoy se denomina interculturalidad, pues llevábamos a cabo encuentros con otras culturas, difundiendo las luchas de otros pueblos por su tierra y recursos ; su espiritualidad, su música y danzas. Asimismo creamos la Asociación Amigos del Valle como apoyo para implicar a otras personas no tan "militantes", pero que se identificaban con nuestra movida; y también para darnos una cobertura legal y poder llevar nuestro proyecto a la Administración. Nuestro activismo con respecto al Jardín del Valle era tan cotidiano, que prácticamente estábamos todo el día allí. Una de nuestras señas de identidad era referirnos a nosotr*s mism*s como "indios metropolitanos", que cohabitaban en una zona natural de la city. Una especie de "buen*s salvajes" que por las noches hacíamos hogueras en el sitio, y en torno a ellas nos confabulábamos para organizar nuevas iniciativas de lucha ecologista, como por ejemplo salvar las ballenas. Más tarde, este activismo ecologista nos llevó también a implicarnos con otros grupos ecologistas del Estado Español, en la construcción de una organización representativa del incipiente movimiento verde, que se materializó en la constitución del primer Partido Verde. Y antes que esto, hubo una propuesta del PSOE para que nos integráramos en las Juventudes Socialistas, cosa que no tragamos.



[1] El material gráfico incluido en este capítulo ha sido compilado por Alba Espina Boa, para su proyecto fin de carrera en la Escuela de Arquitectura de Sevilla (septiembre de 2005). Sale de las aportaciones de varias personas que participaron de una u otra forma (como activistas, como responsables políticos del momento...) en lo ocurrido a cuenta del Jardín del Valle a principios de la década de 1980.
Se recoge, de una parte, una selección de fotos "históricas", que reflejan vistas del jardín y del colegio homónimo al que pertenecía (al poco de su abandono e iniciándose un expolio que terminaría con su derribo total); algunas de las acciones ciudadanas que se llevaron a cabo para evitar su destrucción; y varias de las pintadas-murales que se realizaron al efecto (y que en algún caso permanecieron años). De otra parte, algunos de los elementos de difusión, concienciación y/o convocatoria que se elaboraron, como carteles, folletos, pegatinas y comics, así como varios bocetos de preparación de las pintadas-murales (entrañables reliquias de la era precompiuter). Y de otra, algunos recortes de los muchos artículos de prensa que esta movida, probablemente la primera de carácter medioambiental de la ciudad, consiguió generar.

Lo que hasta ahora se ha contando aquí, sólo son retazos de una reivindicación con la que insistimos aproximadamente seis años, y el resultado fue que...

Lo logramos... A medias, sí. Conseguimos que el Jardín del Valle fuera un parquecito público, lugar de esparcimiento y, ocasionalmente, también espacio de expresión artística, encuentros y actividades culturales (una muestra de ello ha sido la Feria Alternativa que durante unos años se ha celebrado allí). Pero se perdió el claustro del convento, que estaba en aceptables condiciones para haberlo recuperado, y un patio precioso de esbeltas columnas de mármol, así como también zonas ajardinadas aledañas al claustro. De esas pérdidas han sido responsables los gobiernos municipales de los años ochenta.

Porque además ocurrió una circunstancia vamos a llamarle curiosa: a partir de que pasara a manos del Ayuntamiento, insistimos menos en conseguir nuestro proyecto global, la Casa de la Cultura y de la Juventud. De todas maneras, aunque con menos intensidad seguimos con nuestros buenos propósitos ecologistas y nos metimos en otro "jardín", okupando otro espacio de allí cerquita. ¿Cuál?

El Huerto del Rey Moro, o "Corral del Membrillo"

Este lugar histórico situado en la calle Enladrillada que forma parte de la casa del siglo XV situada en la calle Sol, que pertenecía en su tiempo a un aristócrata árabe (de ahí su nombre de "Huerto del Rey Moro") y que es actualmente la sede de la Fundación Blas Infante, también reunía las condiciones idóneas para realizar muchas de las propuestas que se hacían para el Jardín del Valle y su entorno. Así que después de su "toma" las planteamos, pero había dos novedades sobre las propuestas anteriores.

Una, que cuando okupamos, ya era de titularidad pública, pues la Gerencia de Urbanismo lo había comprado o permutado por otros terrenos.

Dos: como tenía una parte con caserío, algun*s miembros y simpatizantes del Colectivo Ecologista del Valle, que no tenían casa o querían independizarse, decidieron habitarlo. Y aunque la edificación estaba mas o menos en condiciones aceptables, la habitabilidad era precaria. Aun así, l*s "colegas" que tomaron la decisión de quedarse allí a vivir, aguantaron casi un año.

Por otro lado, hay que decir que las acciones, actividades y peticiones continuaron durante más tiempo. ¿Logramos en el Huerto del Rey Moro nuestro objetivo ?

La mitad de un cuarto. No recuerdo bien si fue por la denuncia de alguien del vecindario o de la misma Gerencia de Urbanismo lo que provocó la salida de allí. El caso es que no hubo resistencia; más bien diría que fue un abandono "voluntario" o por cansancio. Aprovecho el ejemplo "cuantitativo" para poner una nota a esas dos intervenciones sociales que realizó el C.E. del Valle: un 6´25, que se define como un aprobado alto o algo parecido. ¿Era para estar satisfech*s? Tal vez. Pero recuerdo una pancarta nuestra que decía : “No queremos medio ambiente, lo queremos entero.”

¿Por qué entonces, no se consiguió la globalidad de lo que proponíamos ? Lo contaré a continuación, pero antes diré que

esta valoración crítica que sigue es una valoración personal, pues nunca el C. E. del Valle se reunió para reflexionar sobre lo que habíamos hecho.

Una Mirada Crítica con todo el cariño del mundo

Contra todo lo político. No me quiero enredar sobre qué es la política, para qué sirve ésta, o si la hacemos cuando intervenimos socialmente, pero un aspecto crítico que quiero destacar era nuestra aversión a todo lo que se refería a instituciones. Actitud ésta aparentemente más pura, pero que, sin embargo, en la práctica es poco positiva. A mi entender, el C.E. del Valle perdió posibilidades de llegar más lejos en sus reivindicaciones por ese "antipoliticismo", pues tarde o temprano, cuando se plantea una reivindicación te tienes que ver con l*s políticｊ*s, aunque sólo sea para decirles lo mal que lo hacen, o cuáles son los objetivos que se persiguen. Y digo esto mirándolo desde una perspectiva histórica de veinticinco años, y todavía metido en jaleos sociales. Quisiera decir con respecto a lo anterior, que también hoy en muchos grupos de base de intervención social se "padece" de éso, aunque es un "prejuicio" que se va limando.

el 5 de junio de 1980 (Día Mundial del Medio Ambiente) una marea humana entró y tomó posesión popular del Jardín del Valle

De categoría "pernicios*s", represión al canto. Desde el poder y parapoder -entiéndase, medios de comunicación- al Colectivo Ecologista del Valle se le calificaba de todas las maneras "perniciosas" del mundo. "Delincuentes amparad*s en la ecología" , "extremistas" , ·"grupo radical" , "hippis", "drogadict*s", "anarquistas"... y demás cosas "entrañables", con la maliciosa intención de descalificarnos y criminalizarnos. Hasta que lograron que a algun*s de nosotr*s les aplicasen la famosa Ley Antiterrorista de por aquel entonces (año mil noveciento ochenta y uno), y estuvimos en los apestosos calabozos de la Gavidia entre ocho y nueve días, con continuas amenazas de pegarnos o pegarnos dos tiros, acusándonos falsamente de que éramos de los grapos para meternos miedo. Pero como buenos aventurer*s y convencid*s de nuestra lucha, esta circunstancia nos fortaleció, pero también nos dio cierta neurosis de sentirnos perseguid*s y vigilad*s por la policía continuamente. Si destaco esto es porque también la represión influyó negativamente en que nuestro proyecto no llegara a más gentes.

El forcejeo entre lo espontáneo y lo estratégico

El "hiperactivismo" como enfermedad romántica. Uno de los "defectos" de nuestras acciones reivindicativas era y es el padecer de excesiva espontaneidad. Alguien dijo una vez que la impulsividad es un acto noble. Perfecto. Sin embargo, la experiencia ha demostrado que sólo con la hermosa, noble, creativa y bienaventurada espontaneidad no es sufuciente, y que si se quiere conseguir algo que no depende de un* mism*, hay que tener estrategia, aunque el concepto suene a disciplina rígida. Y esa estrategia tiene que irse elaborando y reelaborando desde el principio del proceso reivindicativo hasta el final.

Logrado el objetivo o derrotados por "l*s mal*s", pero nunca abandonando. Si no somos capaces de llegar hasta el final, no nos metamos en líos. Una de las cosas que distigue al movimiento social llamémosle alternativo, de las asociaciones clásicas, es la creencia de ser capaces de hacer las cosas por nosotr*s mism*s. El C.E.del Valle tenía mucha creatividad y "filosofía ecologista", pero de estrategia andábamos cortitos con sifón. Elaborar una estrategia requiere determinadas pausas, pero cuando nos atiborramos de activismo y vamos como asfixiados con todo lo que nos proponemos conseguir, se confunde la acción directa con la inmediatez y, aunque se parezcan, no son lo mismo.

Con la movida por el Valle y con la del Huerto del Rey Moro, a veces, se confundieron estos conceptos. ¿Por qué? ¿Acaso porque éramos jóvenes? Tú mism*, lector.

Crítica a la realidad cambiante y auténticamente pura. Habría que decir que al mismo tiempo de la okupación del Huerto del Rey Moro, la realidad personal de algun*s de nosotr*s había variado, ya que por aquellas fechas, 1986, tuvimos hijos y esto supone un reto personal que te transforma la vida. Además, las ideas de cómo intervenir socialmente también estaban cambiando, y eso se traducía en que algunas cosas que se planteaban hacer, ya no tuvieran el mismo eco ni consenso. Algun*s habíamos "madurado" y ya no nos bastaba con encontrarnos con los "colegas" sólo para fustigar al poder, así que el grupo ya no estaba tan

cohesionado como antes. También el hecho de que nos metiéramos de lleno en el Partido Verde, influyó para que el C. E. del Valle ya no fuera tan operativo. El abandono de la lucha por el Huerto del Rey Moro trajo como consecuencia la dispersión del colectivo, lo que siempre produce una sensación de derrota. De todas maneras, fue hermoso mientras duró y también creo que por aquel tiempo poco más se pudo hacer.

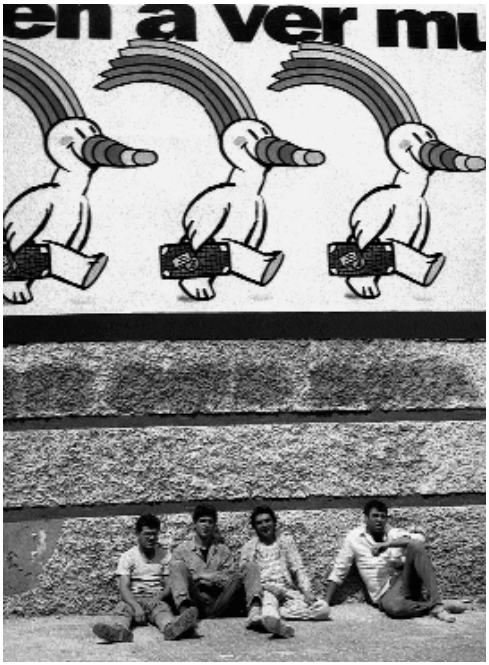
Llegan vientos de esperanza. Un hecho curioso referido al Huerto del Rey Moro es que, aunque es propiedad del Ayuntamiento desde hace veintitantos años, ni éste ni los grupos sociales se han acordado de él hasta hace poco tiempo. El lugar ha sido redescubierto por un grupo de vecin*s de la zona, que aglutinad*s en torno al Colectivo La Noria, están realizando una labor reivindicativa en la recuperación del espacio como zona verde, demandando el que no se construyan pisitos allí, y que se le dé usos socioculturales. Por "causalidad" recogen algunas de las propuestas originales que en su día hizo el C.E. del Valle para el sitio, ampliándolas con otras de nuevo cuño. En multitud de ocasiones he pasado por delante de la fachada del huerto y me he lamentado diciéndome: "¡Qué pena de reivindicación! Aquí terminarán haciendo pisos". Ahora hay cierta esperanza de que así no sea. Démosle a este colectivo nuestro apoyo para que se consiga un nuevo espacio verde para la zona, y que lo disfrutemos tod*s. Aprovecho esta ocasión para felicitarl*s por la labor que están realizando.

5. living on a búcaro

Marcos Crespo Arnold

En 1992 la Exposición Universal de Sevilla, las Olimpiadas de Barcelona y la capitalidad cultural de Madrid convirtieron al Estado Español en el escaparate mundial del capitalismo avanzado. Un Nuevo Orden emergía, asentado sobre los pilares de la democracia, el libre mercado y la tecnología, y los fastos ratificaban la ejemplar evolución del país que, dejando atrás un secular atraso y aislamiento, servía de modelo de modernidad y desarrollo. Era también el gran año del Partido Socialista que había culminado el proceso.

Con motivo de la Exposición Universal que habría de conmemorar el V Centenario del Descubrimiento de América, Sevilla experimentó las mayores transformaciones de su historia reciente. Fue un proyecto de Estado de envergadura, con 1´5 billones de pesetas (9.000 millones de euros) en inversiones. En poco menos de un lustro quedaría atrás una ciudad deprimida económicamente, sin vertebración entre sus barrios y su área metropolitana, mal comunicada con el exterior, con infraestructuras largamente sobrepasadas, falta de espacios verdes y con una manifiesta carencia de espacios culturales... De ser la provinciana capital de una de las regiones más pobres de Europa, pasaríamos a una ciudad tecnológica y culturalmente en vanguardia, una nueva ciudad motor de una nueva Andalucía y paradigma de la nueva España. Ingentes recursos y la puesta en juego de todo un imaginario colectivo deudor del abandono, el subdesarrollo y la miseria. No es de extrañar que el proyecto contara con la entusiástica colaboración de la población y desatara las más peregrinas expectativas, mientras l*s gestor*s del ensueño pretendían cosechar los réditos precisos. La ciudad era, como se decía, puesta de exposición y serviría a su vez para que los pueblos convergieran y se proyectaran en un espectáculo global. Sevilla como ciudad-escenario. Sería lo mejor del mundo.



1

2

3

1,3 **en febrero de 1990 la huelga de l*s trabajador*s de la construcción afecta a las obras de la Expo, como ya ocurriera con la Exposición Iberoamericana de 1929.**
foto > Mariano Agudo, 1990

2 **con las protestas llega la represión y la ciudad queda bajo estado de sitio. El día antes de la inauguración de la Expo, en la Alameda se celebra un concierto y luego tiene lugar una manifestación espontánea y festiva que es reprimida con dureza. Tres personas son heridas de bala. Era sólo el comienzo: detenciones arbitrarias, vejaciones, malos tratos, torturas...**
foto > Mariano Agudo, 1992

4 **una mujer al salir de misa es herida por una "bala perdida".**
foto > Mariano Agudo, 1992

5 **compañero herido por una bala "disparada al aire".**
foto > Autoría desconocida, por el momento

6 **las acciones de protesta acompañaron un juicio plagado de irregularidades. L*s compañer*s acusad*s fueron condenad*s, el policía identificado como el autor de los disparos fue absuelto.**
foto > Beatriz Moreno

Pero en el espectáculo el engaño era manifiesto. Tras el descubrimiento de América, fue la conquista, el genocidio, la explotación y sometimiento que quinientos años después aún pesaban sobre los pueblos de América Latina. La celebración del encuentro era un cruel sarcasmo, que servía además para propagar una mitología de desarrollo económico-tecnológico de nefastas consecuencias sociales y medioambientales. La ciudad-escenario donde el espectáculo era representado resultaba igualmente una falsificación. El montaje supuso trabajo temporal para un*s y negocios fabulosos para otr*s: presupuestos disparados, cuentas que no cuadran y casos de corrupción que luego vinieron a aflorar. Tras el fin de los festejos llegaría una aguda crisis económica que pondría de manifiesto como los problemas estructurales permanecían irresueltos. Las infraestructuras creadas o quedaron infrautilizadas o resultaban insuficientes para satisfacer las necesidades de la población. Las obras públicas dieron el pistoletazo de salida a una especulación generalizada que vino a agravar el endémico mal de la vivienda y en la Isla de la Cartuja, en el suelo mejor equipado de Europa, volvieron a crecer los jaramagos. Más durante la preparación y celebración de la Expo, el espíritu de comparsa sevillano y las fachadas acicaladas ocultaban la realidad. Aquellos otros lugares, a los que no llegaba inversión extraordinaria que celebrar ni capas de pintura alguna, se vieron nuevamente olvidados y su degeneración resultaba aún más ominosa ante el dispendio realizado. Ese era el caso de la Alameda y su entorno, a unos pasos del fastuoso recinto de la Expo, llevada a unos extremos de abandono tales que se barruntaba la hora de su pronta "recuperación". Y otra vez este sector de la ciudad sería territorio de contestación y lucha.

4

5

6

En meses sucesivos, se desarrollan en Sevilla, por todo el Estado Español y el extranjero, encuentros y acciones de oposición a la celebración del V Centenario, pero conforme avanza el año, el dispositivo policial y de control mediático se ve incrementado de manera notable. La ciudad-escenario será también una modélica ciudad-segura dónde nada perturbe la representación. Llegado el momento del espectáculo, la Delegación del Gobierno prohibe taxativamente cualquier acto de protesta. Sólo será permitido un acto a Bartolomé de las Casas el domingo 19 de abril de 1992, vísperas de la inauguración. Pero más tarde, en la Alameda de Hércules, organizado por la Asamblea Okupa de Cruz Verde, tiene lugar un concierto de rock y a su término una manifestación expontánea y festiva que recorre las calles aledañas. Será reprimida con una dureza sin precedentes, resultando tres personas heridas de bala por disparos de la policía, y sucediéndose las detenciones arbitrarias, las vejaciones, malos tratos y torturas. El día siguiente, lunes 20 de abril, llegó la ceremonia de inauguración, el momento de apertura ritual del espacio de representación colectivo-planetario de la Exposición Universal. Y a las puertas, una concentración de protesta contra el evento y de denuncia de la brutal actuación policial de la víspera, que venía a romper el ejercicio de devota representación de sí misma que la ciudad y la comunidad internacional en esos momentos venía a escenificar. La intervención policial es contundente, con más palos y detenciones. El martes 21 de abril, más detenciones en la acampada internacionalista ubicada en Mairena del Alcor, y de nuevo los malos tratos e irregularidades, seguidas de expulsiones de extranjeros comunitarios, invalidadas posteriormente por la Audiencia Nacional. Durante el resto de la semana, la ciudad queda en una situación de virtual estado de sitio, las identificaciones y cacheos arbitrarios se acompañan de cierres de bares y control exhaustivo de zonas de reunión habitual de l⋆s jóvenes sevillan⋆s. La expo-represión va acompañada de una campaña de intoxicación mediática que hace portador⋆s a l⋆s disidentes de los más variados atributos heréticos-vándal⋆s, punkis, neonazis, anarquistas extranjer⋆s, etarras... Lo quisieran o no, la asociación-atribución hecha prevaleció sobre los esfuerzos de l⋆s disidentes por objetivar el sentido de su disidencia. Cuanto sucedió fue convenientemente recreado en los medios y, cuando llegó el momento, silenciado y nunca más recordado.

1

1 **otra manifestación por nuestras calles. Por todo el estado español y en el extranjero se multiplican los actos en solidaridad con l⋆s compañer⋆s incriminad⋆s.**
foto > Juanma Jiménez

2 **anti- logo de la Comisión Contra la Celebración del V Centenario.**

3 **manifestación de protesta un mes después de los sucesos.**
foto > Mariano, mayo 1992

4, 5 **la expo-represión y los actos de resistencia quedaron recogidos en videos documentales, fanzines y revistas.**

6, 7 **al año siguiente las movilizaciones siguen. Cadena humana en la Alameda.**
foto > julio, 1993

8 **la Expo fue el centro de movilizaciones diversas. Jornaler⋆s de toda Andalucía, marcharon hasta Sevilla para exigir la reforma del Plan de Empleo Rural. Tras cercar el recinto de la Expo durante varios días, lograron acuerdos con el Ministerio de Trabajo. La imagen sirvió de recordatorio de los sinsabores vividos en el calendario que para 1993 distribuyó el Ateneo Cultural Alternativo "El patio".**

2

Los límites de lo que podía ser dicho o hecho ante estos eventos globales fue palpable ya el 12 de octubre de 1991, día de la Hispanidad. Representantes indígenas realizaron un desembarco simbólico al pie de la Torre del Oro, y un nutrido grupo de manifestantes marcharon en manifestación hasta la Catedral para realizar una ceremonia de desagravio ante el sepulcro de Cristóbal Colón. La policía cargó dentro del templo y detuvo a varios de l*s participantes, y la cobertura mediática fue también un anticipo. No cabe comprensión ante los gestos iconoclastas, quiénes pretenden poner en evidencia la fractura entre el signo y el objeto representado. Ni la historia podía ser reescrita, ni sería permitida una raya en la especular imagen de sí misma que la ciudad debería proyectar.

El balance es duro: a la mistificación y criminalización mediática se sumó el desinterés e incomprensión de la ciudadanía hacia los actos contra el V Centenario y su brutal represión. Un movimiento de oposición fragmentado (hubo hasta 4 campañas simultáneas) y que no sólo no logrará articularse para hacer frente a la represión, sino que saldrá más dividido, 3 personas ejemplarmente heridas de bala, 88 detenid*s, vejad*s, 42 deportad*s, 4 de l*s acusad*s condenad*s en un juicio plagado de irregularidades, el policía identificado unánimemente como autor de los disparos absuelto; compañer*s quemad*s; el olvido...

Tanto dentro como fuera del Estado Español, colectivos de muy diversa procedencia convergieron en la acción contra el V Centenario, en lo que puede ser considerado como una de las primeras manifestaciones del sujeto resistente global, que ha ido tomando cuerpo en posteriores enfrentamientos con las escenificaciones del poder. Si diez años después, fuimos cientos de miles las personas que por las calles de la ciudad se opusieron a la cumbre de jefes de estado de la UE, entonces éramos unos cientos. Visto desde este prisma, tuvo un valor singular y el balance del paso del tiempo es positivo. Pero entonces quedaron traumáticamente puestas en evidencia las limitaciones de la resistencia, que fragmentada y desconectada de la población embriagada por los fastos, puede ser anulada con facilidad.

3

6

4

5

7

8

LA REPRESION MARCA EL ESTADO DEL FASCISMO
LOS POLICIAS QUE DISPARARON A MATAR AUN NO HAN SIDO JUZGADOS.
NO PARAREMOS HASTA QUE PAGUEN LOS ASESINOS
REPRESION
¡ACUDE! ¡PROTESTA!
6 FEBRERO - 19:00 H. PLAZA. S. FRANCISCO
1

CADENA HUMANA
domingo 18abril
alameda de hercules
2

EXPO
RIOS
BALAS
POBRES
'92
504 años de
GENOCIDIO
3

ASAMBLEA
APERTA
4

SEVILLA
Feria de Primavera
5

PARA TODOS
6

7

8

9

10

11

1, 3, 5 **los carteles en las calles eran testimonio de una lucha que seguía.**

2 **portada de revista producida por la Asamblea de Afectad*s por la Expo-Represión de Sevillla.**

4 **póster central de Nazario para el comix El Víbora, nº 117**

6 **última pintada superviviente. Podemos encontrarla en el muro que separa el Polígono Sur (barrio marginalizado) del resto de la ciudad. título foto Gritos fosilizados sobre hormigón.** Autor Manuel Losada.

7 **uno de los tantos productos de merchandaising que sirven de soporte de la memoria local. La población de la ciudad vivió embriagada por los fastos, desentendiéndose de las protestas contra la celebración del Quinto Centenario y de la suerte de l*s expo-reprimid*s.**

8 **subversión iconográfica ambulante. Camiseta lucida los días de fiesta por el autor de estas líneas.**

9 **carátula de casette del grupo Maniática. Junto a los grupos Os Vergaiudos, Sin Diós y Reincidentes tocaron en el concierto del domingo 19 de abril de 1992, celebrado en la Alameda de Hércules allí donde hoy se levanta un centro policial.**

10 **portada del disco "Ni un paso atrás" de Reincidentes, grabado el año antes del marrón gordo.**

11 **carátula del video "Prohibido Volar, Disparan al Aire" producido por Intermedia en 1999 para la Asamblea de Afectad*s por la Expo- Represión de Sevilla.**

Material compilado por > Marcos Crespo y Manuel Losada